

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ARQUITECTURA
TALLER MAX CETTO



LA CIUDAD Y LA NADA

tesis teórica

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
ARQUITECTO
P R E S E N T A
RICARDO PÉREZ TURRUBIATES

ASESORES: JOSÉ UTGAR SALCEDA SALINAS DANIEL
ESCOTTO SANCHEZ GUSTAVO ROMERO
FERNÁNDEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



la Ciudad y la Nada
tesis teórica

Ricardo Pérez Turrubiates

Dirigida por:

José Utgar Salceda Salinas

Tutores:

Daniel Escotto Sanchez

Gustavo Romero Fernández

Facultad de Arquitectura. UNAM



Agradecimientos

A la Facultad de Arquitectura por el camino, a los maestros que me guiaron por el, y a la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme el privilegio de formarme allí.

A José Utgar que creyó en mi y mi proyecto, me brindó certeza, confianza, y compartió su conocimiento sin reservas.

En especial a Alexandra, quien me acompañó en el camino de principio a fin.

Julia y Amelia, Gracias.

Índice

| | |
|--|----------|
| Agradecimientos | vi |
| Índice | vii |
| Presentación | ix |
| Objetivos | xv |
| Abstract | xvi |
| | |
| Capítulo 1. Modernidad y Cotidianidad | 1 |
| El problema de la Modernidad | 6 |
| a. Cientificismo y racionalización | 8 |
| b. Ruptura de tradición | 17 |
| c. Orden político-económico | 25 |
| | |
| Capítulo 2. Ciudad y Modernidad | 33 |
| a. Cientificismo y racionalización | 37 |
| b. Individualismo | 56 |
| c. Subordinación de la arquitectura | 61 |
| | |
| Conclusiones | 76 |
| Trabajos Citados | 83 |
| Ilustraciones | 87 |

Presentación

El propósito de este estudio es el entendimiento de la profunda relación que guardan el pensamiento moderno (entendido como la racionalización del mundo, mecanización de la vida y tecnificación; la ruptura constante con la tradición y la figura del individuo; y la estructura político-económica) con la arquitectura y la ciudad. Así mismo, vislumbrar la influencia que tiene este pensamiento sobre el arquitecto como creador de la ciudad, y cómo la ciudad fomenta la reafirmación del pensamiento moderno. Además, vislumbrar el influjo que tiene la ciudad en la vida cotidiana del humano y en su forma de relacionarse con el mundo, pues como explica David Harvey, el tipo de sociedad que queremos está relacionado con el tipo de ciudad en la que vivimos. En este sentido, la Ciudad y la Nada es una declaración que busca evidenciar la profunda relación que tiene la ciudad como la espacialidad donde mora el humano, con la nada occidental que toma la forma de nihilismo, y plantear precedentes para la Nada oriental como prospectiva.

El momento histórico se presta para abordar esta problemática porque el mundo se encuentra en un punto crucial frente a las crisis y tensiones globales presentes en la política, economía y la sociedad, producto de las dinámicas que rigen el mundo actual. Esta crisis se extiende en todos los sentidos, e inevitablemente se manifiesta en la ciudad, no como un lugar particular sino como un abstracto, lo que realmente se encuentra en crisis es el fundamento de la ciudad; los conceptos y dinámicas que se encuentran detrás de su construcción física, la ciudad fundada sobre los cimientos del pensamiento moderno.

Así mismo, nos invita a una reflexión profunda sobre los problemas que se manifiestan en las ciudades modernas con la intención de rastrear el origen de ellos, poner en pausa los modelos matemáticos y diagramas para describir la condición del humano metropolitano actual, ver hacia dónde vamos y decidir responsablemente a dónde queremos ir conscientes de las consecuencias de ello; esta crisis es una oportunidad para replantear los conceptos que dirigen los modos de vida actuales, puesto que nuestras ciudades, se construyen subordinadas a las necesidades de la esfera económica, en función de la producción. Es trabajo del arquitecto proponer y construir ciudades que se preocupen por la vida cotidiana aunque estos intereses estén distanciados de los monetarios, para lo cual, es preciso antes cuestionar nuestro entendimiento

del mundo. Repensar los principios según los cuales llevamos a cabo los proyectos, la enseñanza, y su implementación física.

En este sentido, este estudio busca diagnosticar la problemática del habitar del hombre actual y reconocer en ello la influencia que tiene el arquitecto sobre la vida del hombre y la construcción del mundo en general, al perpetuar un modelo de funcionamiento del mundo, sin conciencia crítica. Por ello, se considera fundamental aportar una perspectiva crítica que aborde el problema desde la fenomenología, en el sentido de proponer atender las causas y no buscar solventar las carencias.

Asimismo, se busca la reivindicación de las disciplinas humanísticas como la filosofía, estética, psicología, sociología. para enriquecer el entendimiento del actuar del arquitecto que ahora generalmente se centra en una visión cientificista como la arquitectónica de flujos, números y cálculos, el mercado o el fin de lucro, en lo que se vislumbra que el aspecto humanista de nuestra profesión se ha desplazado, evidenciando que la idea de progreso no contempla lo humano.

Para la presente investigación se realiza un estudio analítico de textos sobre la condición humana, el pensamiento moderno y la creación de ciudad que, en conjunto, permiten una descripción sintética del habitar actual y las implicaciones que ha tenido el pensamiento moderno, particularmente el desarrollo racional-científico, sobre éste. La revisión

bibliográfica se complementa con nuevas tecnologías como conferencias y discursos a los que se tiene acceso gracias a la transmisión de sus grabaciones por Internet.

Esta labor se hará de la mano de grandes pensadores del mundo y de distintas épocas que ya se dieron a la tarea de establecer críticas y que quizás no han permeado con suficiente contundencia en diversas disciplinas como la arquitectura debido, quizás, a la influencia que han tenido los modos de producción en la concepción de lo arquitectónico y la aparente desvinculación de la arquitectura y las disciplinas humanísticas, que ha permeado hasta la academia.

En el apartado “modernidad y cotidianidad” Se establece una línea de estudio que se apoya de una propuesta de abordar el pensamiento moderno dividiéndolo en cualidad temporal y la conceptual, explicando sus diferencias. En el caso de la temporal, se describen períodos histórico-temporales que develan secuencialmente la implementación de este pensamiento. Por otra parte, en la cualidad conceptual, se proponen tres cualidades que representan al pensamiento moderno: científicismo y racionalización; ruptura de la tradición e individualismo; orden político-económico. Estas nos ayudan a plantear, haciendo uso de críticas de grandes pensadores, una postura crítica estructurada que nos permitirá encontrar paralelismos entre ella y la que se construirá de la mano de otros

pensadores sobre la concepción urbano-arquitectónica que se ha construido sobre el cimiento del pensamiento moderno.

Enseguida, en el apartado de “el problema de la modernidad” se ahonda críticamente en los efectos del pensamiento moderno para la vida del hombre, acentuando en las negativas, como la enfermedad del ser, nihilismo, individualismo, y el control sobre la vida del humano metropolitano. Esto desde la perspectiva de pensadores como Friedrich Nietzsche, Martin Heidegger, Zygmunt Bauman, entre otros.

Una vez establecida la crítica siguiendo la propuesta sobre las cualidades conceptuales, se evidencia la relación entre el pensamiento y la vida cotidiana del hombre metropolitano al exponer la profunda relación el pensamiento moderno y la conceptualización de la ciudad, así como la manifestación física del fenómeno. Después se construye una crítica siguiendo los mismos conceptos anteriormente usados, con el fin de evidenciar la influencia negativa que tiene la producción actual de arquitectura y ciudad en la vida cotidiana del hombre, así como esclarecer las causas de la problemática de la vida cotidiana en la ciudad y el olvido del habitar, develando la responsabilidad y participación del arquitecto en esta implementación.

Objetivos

Generales:

Explicar el pensamiento detrás de la conceptualización de la arquitectura y la ciudad de esta época.

Examinar la relación entre la arquitectura y la ciudad con el modo de habitar nihilista del ser humano actual.

Repensar los principios según los cuales llevamos a cabo proyectos arquitectónicos y enseñanza.

Particulares:

Aportar una perspectiva crítica que aborde el problema del habitar desde sus causas.

Sentar las bases para una propuesta futura de ciudad y arquitectura que propicie otras formas de habitar.

Abstract

La presente investigación parte de la idea de que el nihilismo, la individualización, la ruptura de los grupos sociales y la falta de experimentación del mundo están estrechamente relacionados con la ideología de la modernidad. En conjunto, propician la creación de ciudades como espacios no habitables que perpetúan conductas que imposibilitan las experiencias genuinas. El objetivo es examinar la relación entre la arquitectura y la ciudad con el modo de habitar nihilista del ser humano actual, aportar una perspectiva crítica que aborde el problema del habitar desde sus causas y sentar las bases para una propuesta futura de ciudad y arquitectura que propicie otras formas de habitar.

Para ello, se realizó un estudio analítico documental desde la sociología y la filosofía sobre la condición humana y el habitar, en el marco del pensamiento moderno partiendo de tres conceptos: racionalización y cientificismo; ruptura de la tradición e individualidad y, finalmente, el orden político y económico.

Las implicaciones de estas tres vías se utilizaron para evidenciar cómo afecta el pensamiento moderno en el habitar del humano. Se establecieron paralelismos entre este pensamiento y los fundamentos teóricos de la arquitectura de la época y su expresión en la ciudad moderna.

Se encontró que el ser humano no se encuentra en un contexto que propicie el habitar consecuencia del estado actual de la ciudad y la arquitectura fundamentada en el pensamiento moderno.

1. Modernidad y cotidianidad

Definir la modernidad es, de entrada, una tarea difícil, pero debemos precisar a qué nos referimos con el concepto. Para fines de este estudio se hará una división en la modernidad por su cualidad temporal, en el sentido de una época, y por su cualidad conceptual, como el pensamiento en el cual se fundamenta la modernidad, siendo el segundo en el que nos centraremos. Habiendo dicho lo anterior, es imprescindible conocer que la modernidad ha tenido distintas fases que responden a factores clave relacionados con eventos histórico-temporales.

De acuerdo con François Ascher, la primera etapa nace con el fin de la edad media y termina al inicio de la revolución industrial donde se consolida el estado-nación, se desarrollan las ciencias y se propaga el capitalismo mercantil; la segunda etapa es el periodo de la revolución industrial hasta el siglo XX, donde se intensifica la producción de bienes y servicios bajo la visión del capital, la tecnificación de la vida y el “estado de bienestar”; la tercera etapa que es comúnmente llamada modernidad tardía o postmodernidad es la que data del fin del siglo XX a éstos días, caracterizada por una creciente complejidad de la ‘vida social real’¹, y la actual transición del capitalismo industrial al cognitivo.²

Aunque la condición temporal es esencial para entender la modernidad y algunas de sus implicaciones, resulta complicado hablar de ella de este modo debido a la irregularidad, las distintas velocidades y distintas etapas en las que se ha manifestado alrededor del mundo.³ En cambio, la condición conceptual es una constante, es la que impulsa a este pensamiento. En este estudio entenderemos a estas cualidades como: la exaltación del cientificismo y la razón como herramienta de la verdad; la

1 Esta complejidad, según Ascher, es visible en distintos fenómenos como: ‘deslocalización’ que es el debilitamiento progresivo de las comunidades locales; la sobre individualización; o la estructura social en redes, que funcionan como interconexiones que te permiten pertenecer a distintos sistemas de intereses colectivos.

2 Cfr. Ascher, F. (2007). Los Nuevos Principios del Urbanismo p.23-29

3 Ascher, F. (2007). Op. Cit. p.21

drástica negación de la tradición o licuefacción de los sólidos⁴; y el nuevo orden político-económico.⁵

Friedrich Nietzsche rastrea el origen de la modernidad en el pensamiento socrático que impuso a la **razón** como principio máximo.⁶ Aunque mucho tiempo después, la misma condición se encuentra presente en el cogito cartesiano, “*cogito ergo sum*” (pienso, luego existo), que dirige la atención al cogito como objeto de estudio, sin entablar una reflexión en el *sum*.⁷

-
- 4 Por tradición nos referimos a los principios morales, sociales, religiosos y económicos que regían sobre la civilización. La licuefacción de los sólidos es una analogía que hace Zygmunt Bauman con relación a la ruptura de la tradición en su libro “la modernidad líquida”. Nietzsche señala concretamente al cristianismo que regía sobre el mundo occidental como el motivo por el cual era necesaria una transvaloración de los valores guiada por el proyecto de humano que se deseaba.
 - 5 Ascher considera la individualización, la racionalización y la diferenciación social como los componentes de la modernidad. Para este estudio consideraremos también a la racionalización como el primero. La ruptura de la tradición se considerará como el segundo, aunque Ascher afirma que la ruptura de la tradición es consecuencia de la racionalización y la deja en segundo plano, aquí se considera como independiente pues siguiendo a Ascher, la diferenciación social es producto de la individualización, y ésta, a su vez es producto de la ruptura de la uniformidad social que aportaba antes por la tradición. Cfr. Ascher. F. (2007). Los nuevos principios del Urbanismo p.21 El tercer elemento, el cambio político-económico no es mencionado como componente por Ascher, pero para Zygmunt Bauman es esencial para el estudio de la modernidad.
 - 6 Cano, G. (2017) Estudio Introductorio; Friedrich Nietzsche, médico de la moral. p.XLI en Nietzsche I, compilación Gredos.
 - 7 Cfr. Heyward, J. R. (2002). Theory and the everyday in Martin Heidegger’s Being and Time. Tesis de grado de la Maestría en Filosofía Europea, Middlesex University. Disponible en: <http://dooy.info/ext/hdg.rh.html>

Por otra parte, Zygmunt Bauman afirma que el objetivo principal del pensamiento moderno fue la ‘licuefacción’ de los conceptos sólidos que dirigían el mundo para permitirnos salir de lo establecido anteriormente y explorar nuevos terrenos en los distintos ámbitos de la vida⁸, y aunque Bauman entiende las motivaciones que llevan a esta búsqueda de **ruptura con la tradición**, no coincide con los objetivos, por ello afirma que “todo esto no debía llevarse a cabo para acabar con los sólidos definitivamente [...], sino para hacer espacio a nuevos y mejores sólidos”⁹. Esto pues los primeros sólidos en disolverse fueron las lealtades tradicionales y los derechos y obligaciones que detuvieran de algún modo al nuevo ímpetu de construir un nuevo orden sólido: el comercio. Éste modeló todos los aspectos de la vida social sin necesidad de imposiciones violentas, pues encontró su camino dentro de la totalidad de la vida humana “volviendo irrelevante e inefectivo todo aspecto de la vida que no contribuyera a su incesante y continua reproducción”¹⁰.

Es pertinente esclarecer que, si bien se habla del movimiento postmoderno como una corriente del pensamiento que, como su nombre condena, enuncia el fin del mundo moderno, esto no es del todo cierto. Podemos identificar que la condición conceptual de la modernidad sigue siendo el motor del mundo

.....
8 Bauman, Z. (2000). Modernidad Líquida, FCE, México. p.9

9 Bauman, Z. Ídem

10 Bauman, Z. (2000). Op. Cit. p.10

actual. La racionalización sigue dictando el quehacer humano, sus creencias y la estructura social; la licuefacción de sólidos es el estandarte postmoderno, y el orden económico, aunque ahora llamado neoliberalismo, conserva su vieja maquinaria, enmascarada.

De este modo entendemos la importancia de la constante negación de la tradición producto de una crisis religiosa y político-social, y al negar la tradición la sociedad moderna sólo puede fundamentarse en sí misma¹¹, lo que permitió al racionalismo y el cientificismo emerger como única guía del mundo moderno. Así mismo el nuevo **orden político-económico** prometió libertad y la amplia apertura de oportunidades por lo que logra consolidarse junto con el racionalismo como una nueva respuesta, gracias al nihilismo que se extendió tras la declarada “muerte de dios”.¹²

.....
11 Beriain, J. (Compilador). Las Consecuencias Perversas de la Modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo, Anthropos, España. p.10

12 Término acuñado por Friedrich Nietzsche en “La Ciencia Jovial” en la sección 108 “Nuevas Luchas”, la sección 125 “El loco” y la sección 343 “lo que pasa con nuestra alegre serenidad”; pero la referencia más popular es en: “Así Habló Zarathustra”.

El problema de la modernidad

Es innegable que la modernidad representó un avance para el mundo en muchos aspectos (como la tecnología, esperanza de vida, abolición de la esclavitud, liberación femenina, las comunicaciones, entre otros) gracias a la exploración que se hizo posible a partir de la ruptura con la tradición y los métodos establecidos, con ello, se generó una apuesta al cientificismo, que a su vez resultó en la Revolución Industrial propiciando la tecnificación y producción de bienes para todos, y la “liberación” del hombre del campo de la labor manual, pasando de una sociedad de productores a una sociedad de consumo¹³.

El cambio en el orden económico-social permitió el acceso del humano a una aparente infinidad de posibilidades que no sólo se reduce al consumo, sino también incluye el acceso al conocimiento y al uso de la razón para construirse a sí mismo y generar una concepción de individuo.

.....
13 [Fronteiras do Pensamento]. (2017/septiembre/12). Diálogos con Zygmunt Bauman. [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=in4u3zWwxOM>

Es evidente que la modernidad trajo beneficios a la vida humana, y si bien la promesa de la modernidad resultaba atractiva, su puesta en práctica no terminó como la presentaba el discurso, y mucho de lo que sí se consiguió en la modernidad temprana ya no se puede distinguir. Es por ello por lo que a lo largo del desarrollo temporal de la modernidad surgieron diversos pensadores críticos sobre sus supuestas cualidades:

en el modernismo encontramos tanto el amor de la innovación y el rechazo a la autoridad de la tradición, pero también, y al mismo tiempo, un cuestionamiento al valor del progreso, una crítica de la racionalidad, un sentido de que la civilización premoderna involucraba una integridad y unidad que ahora se ha fragmentado irreparablemente.¹⁴

De este modo seguiremos la postura crítica frente al acontecer histórico para poder reconocer las fallas derivadas del experimento humano, pues además de los evidentes beneficios, la modernidad trajo consigo: dudas, ansiedad, fragmentación, egoísmo, soledad, pérdida de identidad y desensibilización extrema del individuo. Las cosas del mundo y el hombre mismo se resignifican a partir de su utilidad para el progreso económico, tecnológico y científico hasta un punto donde estos valores se han desvirtuado, convirtiéndonos en herramientas que persiguen metas vacías.

.....
14 Nehamas, A. (2006). Nietzsche, modernity, aestheticism en: The Cambridge Companion to Nietzsche. p.224 (traducción propia)

En este sentido, para entender las implicaciones negativas de la modernidad en la vida del hombre, analizaremos las tres cualidades propuestas que conforman el concepto de modernidad planteados anteriormente: racionalización y científicismo, ruptura con la tradición que se manifiesta en la individualización, y el nuevo orden político-económico. Estos tres conceptos se encuentran entrelazados profundamente pues juntos conforman el pensamiento moderno, aún así, se abordarán individualmente hasta donde sea posible.

1. Científicismo y racionalización

A partir de la continua ruptura de la tradición y la aclamada “muerte de Dios”, la sociedad moderna puso su fe en el ‘progreso’ (sólo alcanzable con el uso de la razón, la tecnificación y la ciencia), pues prometía llevar al hombre al descanso y sentar solución al vacío que quedó¹⁵, de este modo, el mundo moderno se aventuró en un largo camino del cual seguimos esperando el fin prometido, pero “sin la noción de origen o destino final, la idea de progreso no tiene contenido”.¹⁶ Caminamos ciegamente por la inagotable sed de sentido confiando en el progreso, pero la meta final del progreso se difumina.

.....
15 Cfr. Nehamas, A. (2006). Op. Cit. p.225

16 Nehamas, A. (2006). Op. Cit. p.225

El primer obstáculo con el que se encontró la modernidad al poner en duda el valor de la tradición fue la crisis por determinar la validez de las prácticas que se fundamentaban en ella y que, por lo tanto, son evitadas¹⁷ dejando una vacante para nuevos modos de fundamentar el mundo.

Al romper con la historia como fuente de valores, la racionalidad ocupa su lugar como representante de la verdad última. Para Nietzsche, esta posibilidad está restringida ya que no es posible el examen racional de la racionalidad puesto que para ello se precisaría algo que tuviera un conocimiento absoluto que pueda criticar el intelecto desde fuera.¹⁸ Naturalmente, también cuestiona el intercambio de valores y el de los fundamentados en esta forma de entender el mundo, afirmando que:

Todos los valores con los cuales hemos tratado hasta ahora de hacernos apreciable el mundo, primeramente, y con los cuales, después, incluso lo hemos desvalorizado al haberse mostrado estos inaplicables; todos estos valores, reconsiderados psicológicamente, son los resultados de determinadas perceptivas de utilidad, establecidas para conservar e incrementar la imagen de dominio humano, pero proyectadas falsamente en la esencia de las cosas. La ingenuidad hiperbólica del hombre sigue siendo, pues, considerarse a sí mismo como el sentido y la medida del valor de las cosas. (La Voluntad de poder. Libro 1, §12)

.....
17 Nehamas, A. (2006). Op. Cit. p.226

18 Nehamas, A (2006). Op. Cit. p.227

Podemos entender que el pensamiento moderno, al fundamentar el mundo en la razón como herramienta de la verdad ha dejado estragos en el modo de actuar del humano y su relación con la realidad, a consecuencia de la visión utilitaria del mundo y la ascensión del humano como medida de todas las cosas. Estos modos de ser se han fortalecido y originado, primero, del cogito cartesiano, donde la razón es declarada como principio máximo, y después con la revolución copernicana, a partir de la cual Immanuel Kant hace un giro en la comprensión del mundo al afirmar que éste carece de sentido y sólo el sujeto es capaz de otorgarle orden y significado. De ahí que se abra la brecha entre objeto y sujeto, y que el objeto sólo pueda ser conocido por el sujeto y no desde sí mismo. Ambas ideas fundamentan la racionalización, el cientificismo y el progreso tecnológico. Así mismo esta división entre objeto y sujeto, y la subordinación conceptual de uno al otro, acentúa el antropocentrismo y modela el pensamiento por completo y nuestra forma de entender y relacionarnos con el mundo, con implicaciones en todos los campos, como en la ética y la estética.

El papel de la modernidad en este modo de *ser* es crucial: con la preponderancia de la razón por encima de la experiencia, el hombre se consideró a sí mismo capaz de entender e interpretar la realidad desde su propia racionalidad, convirtiéndolo en un modo de ser que podemos catalogar como egocéntrico. La

influencia de la división entre pensamiento y materia, entre sujetos que conocen y objetos que se pueden conocer, en los modos de entender el mundo aunado a la tecnificación de la vida llevó al hombre a un modo de ser en el que se pregunta por la utilidad de las cosas para la vida, y no por el sentido propio de ellas.

Entenderse de este modo en el mundo tiene consecuencias gravísimas pues, como Heidegger señala, “el problema con la tecnología no es sólo que los agentes humanos hayan reducido la naturaleza a “recursos naturales”; el mismo ser humano está siendo exponencialmente reducido a “recursos humanos” para la maquinaria cibernética capitalista de producción y consumo”¹⁹. La tecnificación del mundo, como consecuencia de la racionalización, ahonda la brecha entre sujeto y objeto, que a la par de la objetualización del mundo, generan una relación impersonal con lo otro, al ser la utilidad el valor de cambio. Lo útil es aquello que la razón estima como tal.

Así mismo, esta dependencia de la razón como herramienta de la verdad no sólo incentiva una visión utilitaria del mundo pues, como afirma Nietzsche, también es el camino hacia el nihilismo para el hombre moderno que se encuentra en

.....
19 Davis, B., Schroeder B. y Writh, J. (2011). Japanese continental philosophy, Indiana University Press, (versión electrónica para kindle) Loc. 1238, traducción propia.



1. I can see you

la desenfrenada búsqueda de la verdad, ésta se contrapone al hombre al encontrarse con su propia falta de fundamento pues:

Se había alcanzado el sentimiento de la falta de valor cuando se comprendió que ni con el concepto «fin», ni con el concepto «unidad», ni con el concepto «verdad» se podía interpretar el carácter general de la existencia. Con ello, no se alcanza ni se obtiene nada; falta la unidad que engrana en la multiplicidad del acontecer; el carácter de la existencia no es «verdadero», es falso..., ya no se tiene absolutamente ningún fundamento para hacerse creer a sí mismo en la existencia de un mundo verdadero... En resumen: las categorías «fin», «unidad», «ser», con las cuales hemos atribuido un valor al mundo, son desechadas de nuevo por nosotros, ahora el mundo aparece como falto de valor (La Voluntad de poder. Libro 1, §12)

La cuestión es que, en el mundo moderno, la falta de sentido ha traído al humano una infausta experiencia de la vida, envuelto en una existencia insufrible, el sujeto, que ha perdido los símbolos por los cuales guiaba su existencia “es confrontado por una nada a la rehúye con horror”²⁰, orillándolo a un modo mecánico de transitar por el mundo, donde no podemos encontrarnos con el *sinsentido* de la existencia, ni pensar en un sentido fuera del hacer,

.....
20 Jung, C.G. (1957). Bewusstes und Unbewusstes, Frankfurt, Fischer, p.23.
Citado en Zima p.34

por lo que la ciencia continúa actuando como *telos*.²¹ En este papel central de un individuo que se enfrenta a un mundo que no reflexiona, todo cuanto aparece a su vista es real y es confiable pues él es la medida de lo que se puede conocer, es quien impone valor, quién decide lo que es útil y lo que es desechable, transfiriendo estos juicios a su experiencia del otro orillando al humano al individualismo en vez de la anhelada construcción individual.

En este sentido, Yoshiko Nakama afirma que desde el aspecto más evidente de en la sociedad contemporánea, el nihilismo se expresa de dos formas: al perder la noción de que la vida tiene sentido y sentirse profundamente vacío al sufrir la pérdida de significado porque lo que solía ser significativo ya no significa nada; o por el simple hecho de conformarse con lo que dictan las masas y satisfacer sus deseos banales. Este tipo de nihilismo también puede ser descrito como falta de pasión: las personas no

.....

21 Debemos acotar, sobre la crítica a la ciencia, que no se niega a la ciencia en sí, la ciencia ha beneficiado al mundo innegablemente, aunque en ciertas ocasiones el progreso parece no tener un fin, o las reparaciones que busca son reparaciones en el mundo que la ciencia misma ha generado. Tenemos como ejemplo la batalla contra el devastamiento de la naturaleza que persiguen ahora científicos de noble pensar, devastamiento que ha sido propiciado por una dinámica económica que utiliza el “progreso” científico como herramienta para lograr su cometido. Se critica que la ciencia establece una lógica dicotómica, afirma la veracidad de un hecho negando otro, busca la verdad total o la falsedad total Cfr. Jácome, M. El pensamiento nietzscheano y la vida cotidiana. Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo19/19-10.pdf>

tienen nada por qué vivir o morir, así que siguen la corriente.²² La carencia de sentido, aunada a la falta de ímpetu, de dirección, hacen de esta nihilidad un aspecto nocivo, improductivo y paralizador. En la actualidad nos encontramos con una visión moderna del ateísmo en que se da una crisis humana más fundamental, esto es, la necesidad de escapar de la crisis de la existencia mediante la afirmación del sí mismo por encima de todo, como ser independiente.

En la relación que se establece con la naturaleza, al adquirir un carácter instrumental, se presenta un fenómeno que ha sido llamado “secuestro de la experiencia”²³, donde el hombre como individuo tiene un escaso contacto directo con sucesos y situaciones que entrelazan la vida con la infinitud y la moralidad. Este modo de ser propiciado por el mundo moderno genera una carencia de significado y un ‘aislamiento existencial’ que se entiende como la separación física de los individuos entre ellos y su aislamiento de los recursos morales necesarios para vivir. Esta cualidad se agudiza cuando este individuo no se considera parte de una comunidad, donde su aislamiento existencial lo vuelve insensible a la experiencia ajena.²⁴

.....
22 Nakama, Y. (2004). Searching for an Educational Response to Nihilism in Our Time: An Examination of Keiji Nishitani’s Philosophy of Emptiness, en: Philosophy of Education Columbia University. p.284

23 Término usado por el sociólogo Anthony Giddens.

24 Giddens, A. (2007). en: Beriain, J. (Compilador). Las Consecuencias Perversas de la Modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo, Anthopos, España. p.42

De este modo, incluso la experiencia se ha vuelto irreal pues no sólo somos ajenos al otro, vivimos rodeados de *pseudoeventos* a los que nos adaptamos falsamente para creerlos reales, nuestra interacción como sujetos con la realidad es alienante²⁵. Los sucesos vividos se experimentan desde la perspectiva propia, a pesar de encontrarnos en una dinámica social, y si bien somos capaces de ver el comportamiento de otros, no podemos acceder a su experiencia vivida. Lo que vemos como el comportamiento de otros, en realidad es una experiencia propia de los demás.²⁶ La racionalidad que creemos puede lograr el entendimiento del mundo y de lo ajeno al individuo demuestra sus carencias al ser imposible acceder a la experiencia de los demás de lo que creen real. Lo que definimos como sucesos, hechos, verdades dependen de un fundamento falible al que le hemos conferido toda nuestra confianza.²⁷

.....
25 R. D. Laing, (1967). *The Politics of Experience*, Penguin, Inglaterra. p.11

26 R. D. Laing, (1967). *The Politics of Experience* p.29

27 Laing considera que como resultado de este proceso difícilmente recordamos nuestros sueños, nuestros cuerpos los asumimos sólo en su calidad de fines para la supervivencia, nuestra habilidad para pensar está limitada a aquellas cosas que creemos son en nuestro beneficio o están en conformidad con el sentido común, e incluso nuestros sentidos están cubiertos por un velo hasta el punto en que, para experimentar verdaderamente al mundo, 'con inocencia, verdad y amor' requerimos una "disciplina intensiva de desaprendizaje" R. D. Laing, *The Politics of Experience* p.22-23

2. Ruptura de tradición e individualidad

Recordemos que desde la ruptura con la tradición se ha negado el valor de todo lo que proviene de ella, incluyendo la comunidad, pues ésta solía considerarse como un yugo que dictaba todos los aspectos de la vida y era necesario escapar de ello, de ahí que la vida del humano como individuo también diera un giro, pero la emancipación de esta estructura social no se dio con el propósito de reconstruirla con un nuevo proyecto para el humano, sino para deshacerse de ella de una buena vez y, como describimos antes, si en el mundo moderno se ha desencadenado una alienación generalizada, esto tiene consecuencias en nuestra concepción del otro.

De este modo, se ha fragmentado el vínculo de comunidad a pesar de la necesidad de una estructura similar que nos permita acceder al otro, porque “el sujeto individual no es ni una entidad soberana (fundamental) ni una entidad subyugada, sino un ente dialógico en cambio permanente cuyo desarrollo depende de su interacción con otros y con la alteridad en general”²⁸ A partir de ello es posible argumentar que el modo de ser del hombre en el día a día depende también en gran medida de su capacidad de interrelacionarse con la realidad y el otro.

.....
28 Sobre Carl Gustav Jung Cfr. Zima, P. (2008) p.51

Desde la crítica a la racionalización veíamos que la capacidad de relacionarnos con el mundo se ve afectada por nuestra postura centrada en nosotros mismos y por la manera en que tratamos a lo externo como herramienta o útil. Esta condición se agrava con la necesidad individualizadora que ha presentado el pensamiento moderno como uno de los principales valores de su discurso.

Si bien entendemos la construcción individual como un punto esencial para el desarrollo del humano pues le ha dado la capacidad de decisión sobre sí mismo y su destino, y esta visión fue uno de los postulados más relevantes de la teoría crítica: “defender la autonomía humana, la libertad de elección y autoafirmación y el derecho a ser y seguir siendo diferente”²⁹, debemos entender que la individualización no significa lo mismo ahora que en los inicios del pensamiento moderno donde representaba la oportunidad del hombre de liberarse del yugo de la determinación comunal³⁰ y más tarde de la subordinación económica industrial.

Podemos afirmar que la individualidad, que funge como uno de los más grandes valores de la modernidad, es quizás el producto más relevante de la ruptura con la tradición. Pero esto ha tenido diversas consecuencias independientemente de la renuncia a

.....
29 Bauman, Z. (2000). Op. Cit. p.31

30 Bauman, Z. (2000). Op. Cit. p.36

la estructura sólida de la comunidad, consecuencias agravadas por la visión antropocéntrica descrita anteriormente, en este sentido Bauman afirma que:

Los humanos nos hemos encontrado “a nuestra merced” -lo que significa que de allí en más ya no hubo otros límites para el progreso y el automejoramiento que los impuestos por la calidad de nuestros talentos heredados o adquiridos: recursos, temple, voluntad y determinación- y todo aquello que fué hecho por el hombre, el hombre lo puede deshacer. Ser moderno terminó significando, como en la actualidad, ser incapaz de detenerse y menos aún quedarse quieto.³¹

Esto quiere decir que existe un problema en la construcción del individuo moderno dado que, al igual que el pensamiento moderno general, sólo puede recurrir a sí mismo como referencia para realizarse como tal. Al perder el telos externo y fundamentar su valía en la razón motivada por un concepto de progreso ahora vacío, el individuo se crea a sí mismo en aislamiento y a costa del mundo. Este punto se encuentra fuertemente articulado a la anterior crítica sobre la separación conceptual entre objeto y sujeto, donde el individuo dispone de los objetos que se encuentran a su alrededor, y que presume suyos, por la utilidad o conveniencia, y se vale de ellos arbitrariamente sin propósito aparente o motivación

.....
31 Bauman, Z. (2000). Op. Cit. p.34

más que la fundada en sus deseos o motivaciones infundadas, relacionándose con el mundo como un *ser actuante* que carece de un fin claro más allá de la satisfacción inmediata.

En consecuencia, en nuestra búsqueda de construcción individual, siguiendo la metáfora que plantea Bauman, esto se traduce en un “juego de sillas” donde se nos presentan distintas sillas que varían en cualidades, cantidad y ubicación, lo que nos obliga a estar en movimiento permanente y que, además, ninguna de ellas ofrece “completud” ni satisfacción de “llegar” o alcanzar una meta final donde podamos despreocuparnos y descansar, siendo que el final no se piensa como el arraigo porque los que recorren el camino son individuos “crónicamente desarraigados”³². Esta infinita persecución individualizadora se asemeja a la incesante búsqueda de sentido que llevó al hombre a adoptar a la razón como telos y que, como se ha revisado, derivó en una actitud nihilista ante el mundo, pues al levantar el velo de la promesa de propósito, detrás, la búsqueda sigue.

Quizás es por ello por lo que, aunque el pensamiento moderno nos “liberó” del yugo comunal, irónicamente creó una sociedad en la que el sujeto “sucumbe a la heteronomía y heterogeneidad” y donde “todos los valores parecen intercambiables en relación al valor de cambio, el sujeto por sí mismo es indiferente”³³

.....
32 Bauman, Z. (2000). Op. Cit. p.39

33 Zima, P. (2008). Op. Cit. p.144



2. Creature of Loneliness

Aunque estas afirmaciones presenten al humano como un ser incapaz de actuar libremente y buscar su propio bienestar, que pasa de una carencia de libertad a otra sin tomar acción, esta investigación no sostiene una perspectiva determinista. Existen diversos argumentos al respecto: por un lado, se afirma que el humano en realidad no quiere ser libre porque no puede lidiar con ello, o porque somos escépticos del beneficio de la libertad; otro afirma que es por una especie de pesimismo que obliga a la gente a olvidar toda oportunidad de libertad. Pero, siguiendo nuestra línea de pensamiento optimista, esta actitud ante el mundo identificada como el “aburguesamiento” de los desvalidos (la sustitución de “tener” por “ser”, y de “ser” por “actuar”, como valores supremos) y la cultura de masas (un daño cerebral colectivo causado por la “industria de la cultura” que instalaba una sed insaciable de entretenimiento y diversión allí donde deberían estar- como diría Matthew Arnold- “la pasión por la dulzura y la luz, la pasión por hacerlas prevalecer”)³⁴ describen concretamente lo aquí planteado.

Por ello Peter Zima considera que el individuo vive “bajo el hechizo” de una multitud de sistemas independientes que pretenden ser todos válidos, pero en realidad la modernidad ha eliminado al sujeto individual.³⁵ Esto es, que se nos

.....
34 Bauman, (2000). Op. Cit. p.24

35 Cfr. Zima, (2008). Op. Cit.144

presentan múltiples opciones de individualidad, pero en realidad no lo son, son constructos previos infundamentados, que aceptamos por la falta de referencia que ha quedado y nuestra incapacidad de construir propias. Así mismo, esta eliminación del individuo se da porque “en el mundo de los individuos, sólo hay otros individuos de quienes puedes tomar el ejemplo de cómo moverte en los asuntos de tu vida, cargando con toda la responsabilidad de haber confiado en ese ejemplo y no en otro”.³⁶ En ello se delata la ilusión de la libre toma de decisiones y del apego a lo común que se pretende con la individualización, aunque puede parecer contradictorio que se niegue la posibilidad de construcción individual cuando se afirma que la modernidad se basa en la individualización, es más bien una paradoja, donde la incesante individualización y la fantasía de elección en verdad no permiten que la construcción individual que el humano anhela llegue.

En este sentido, la individualidad como individualización será considerada como una trampa de la modernidad puesto que la liberación prometida para convertirse en eje de sí mismo es tan solo aparente. Si afirmamos esta descripción del individuo, afirmamos también que aquél que vive bajo los preceptos de la modernidad y propicia la puesta en acción de

.....

36 Bauman, Z. (2000). Op. Cit.35

modelos de tecnificación y normalización acepta pasivamente una vida rutinaria donde la introspección y la individualidad se diluyen en las necesidades, modas y normas aceptadas por su contexto.³⁷

El problema de ello es que las modas, además de ser intermitentes y en cambio constante, provienen de la estructura económica-política y no de una estructura que se preocupe realmente por el individuo. La estructura social, como todos los otros aspectos de la vida, ha sido conquistada por el orden económico que, además, ahora depende de la individualización como herramienta. De ahí que Bauman afirme que en la actualidad “la individualización es un destino, no una elección. En la tierra de la libertad individual de elección, la opción de escapar a la individualización y de rehusarse a tomar parte de ese juego es algo enfáticamente no contemplado”.³⁸

.....
37 De igual forma Beriain nos recuerda que “la modernidad se sustenta sobre una infraestructura imaginaria, la expansión ilimitada del dominio racional que funge como racionalización de la «voluntad de dominio». Esta penetra y tiende a informar la totalidad de la vida social (por ejemplo, el Estado, los Ejércitos, la educación, etc.) a través de la revolución perpetua de la producción, del comercio, de las finanzas y del consumo”. Beriain, J. (Comp.) (1996). Op. Cit. p.12

38 Bauman, Z. (2008). Op Cit. p.39

3. Orden político-económico

El cambio en el discurso sobre la posibilidad de individualización se ha transformado de una posibilidad a una necesidad debido a la captura de la individualidad por el orden político y económico para su propio beneficio, de modo que ha posibilitado el libre actuar de estas esferas. Podemos ver cómo aparece el individuo como valor último en el discurso político, por ejemplo, cuando Margaret Thatcher declaró “¡No existe tal cosa [la sociedad]! Existen hombres y mujeres individuales y familias³⁹ en respuesta a cómo la sociedad exige ayuda a esta estructura; o en el económico cuando Peter Drucker predicó “no más salvación por parte de la sociedad.”⁴⁰

Exigirle al individuo que se responsabilice de sí sin la posibilidad de valerse por sí mismo o construirse a su modo no es consecuente, en especial si pensamos que esta responsabilidad ha sido abusada desde la esfera político-económica al usar la individualización en su propio beneficio. Siguiendo esta dinámica, “la individualización consiste en transformar la *identidad* humana de algo *dado* en una *tarea*,

39 extraído de: <https://www.margaretthatcher.org/document/106689>.

Traducción propia

40 Cfr. Bauman, Z. (2008) Op Cit. p.35



3. Farewell

y en hacer responsables a los actores de la realización de esta tarea y de las consecuencias (así como de los efectos colaterales) de su desempeño. En otros términos, consiste en establecer una autonomía de *jure* (haya o no haya sido establecida también una autonomía de *facto*).⁴¹ Esto quiere decir que, en cierto modo, se ha abandonado al individuo, se le ha expulsado de toda estructura en la que pudiese depender desde el momento en el que se le confiere toda responsabilidad sobre sus acciones y sobre las acciones que antes se resolvían por una estructura colectiva.

Esto ha derivado en una delegación de responsabilidad desde la estructura política y económica hacia el individuo. Como ejemplo, sigamos el escenario que plantea Slavoj Žižek sobre el problema medioambiental. Él afirma que “la ecología se ha vuelto un arma contra nosotros, culpabilizándonos, volteando las cartas en nuestra contra, haciéndonos individualmente culpables”.⁴² Esto es, se nos ha convencido de que es nuestra responsabilidad solucionar este problema a partir de nuestras acciones individuales, por ejemplo, separando nuestra basura o consumiendo productos

.....
41 Bauman, Z. (2000) p. 37 **Nota:** de jure= de derecho; de facto= de hecho, acción

42 Big Think. (2015, enero, 7). Slavoj Žižek: democracy and capitalism are destined to split up. Extraído de: https://www.youtube.com/watch?v=AXVEnxtZe_w . traducción propia

ecológicos. Lo cierto es que, aunque estas acciones son necesarias, sólo nos hacen sentir bien inmediatamente y nos hacen pensar que hemos cumplido con nuestro deber y que no hay más que hacer. Así, Žižek afirma que el tema ambiental va más allá de la escala individual y la comunitaria: es un tema que se resuelve democráticamente usando el poder de las esferas política y económica, aunque se nos haga creer lo contrario.⁴³ Así es como la figura del individuo como estandarte de máxima libertad ha sido impulsada hasta el punto donde la ciudadanía peligra, por ello que “la otra cara de la individualización parece ser la corrosión y la lenta desintegración del concepto ciudadanía”⁴⁴

Si bien se propone que las esferas política y económica tomen acción, esto resulta complicado. Nos encontramos con la imposibilidad de acción por parte de la esfera política pues ha conferido lentamente su poder a la esfera económica⁴⁵. Este cambio de poder ha sido una de las ambiciones más grandes del neoliberalismo capital, sólo posible a partir de la separación de la esfera económica y política (impulsada en sus inicios principalmente por Friedrich von Hayek), argumentando que sólo cuando el estado permita al poder

.....
43 Ídem.

44 Bauman, Z. (2000). Op. Cit. p.42

45 Yanis Varoufakis, Conferencia TED: Capitalism will eat democracy. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GB4s5b9NL3I>

económico actuar libremente, este podrá alcanzar su máximo esplendor y funcionar adecuadamente⁴⁶. Lo cierto es que la división absoluta implica que el capitalismo neoliberal en su estado ideal no requiere una estructura democrática.

En consecuencia, la voluntad democrática sobre problemas globales, representada por la esfera política no tiene peso sobre las acciones de la esfera económica, sino que “la democracia liberal sólo surgió una vez que fue posible separar completamente la esfera política de la esfera económica para confinar el proceso democrático completamente a la esfera política, dejando a la esfera económica (el mundo corporativo, si se quiere) como una zona libre de democracia”.⁴⁷ Por supuesto la esfera política sigue en acción y se vale de la estructura democrática, pero progresivamente está pasando de actuar en problemas comunes a problemas del individuo, donde aún hace valía de su poder. Del mismo modo podemos ver esto cuando un estado nación representa los intereses financieros o económicos, aunque esto represente la depredación del mundo, pues la estructura económica sólo actúa para perpetuarse a sí misma y poder continuar su

.....
46 Cfr. Thatcher y Hayeck, la sociedad no existe, La jornada, Nadal, A. (publicado el miércoles 10 de abril de 2013). extraído de: <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/10/opinion/034a1eco>

47 Cfr. TED, Yanis Varoufakis, Capitalism will eat democracy. <https://www.youtube.com/watch?v=GB4s5b9NL3I> traducción propias

ciclo. Frente a este modo de actuar, Yanis Varoufakis propone reunificar la esfera económica y la política democratizando la esfera reunificada.⁴⁸

Considerando que este mundo tiene como motor el propiciar el funcionamiento de los nuevos medios de producción, la tecnificación y mecanización de la vida, es imperante tomar en cuenta que la modernización representa un punto de giro en el modo de entender la vida y la forma de relacionarnos, porque “la modernidad altera radicalmente la naturaleza de la vida cotidiana y afecta a las dimensiones más íntimas de nuestra experiencia”⁴⁹, de modo tal que el mundo presente del día a día se ve plagado de una confusa diversidad de opciones y posibilidades “en un mundo de mecanismos desmembradores y sistemas abstractos”⁵⁰. La sociedad producto de la modernidad se encuentra plagada de estímulos y posibilidades que, con certeza, generan sentimientos encontrados. Por un lado, se encuentra la gran libertad de la modernidad y por otro la enorme responsabilidad que ella representa.

El mundo moderno “es un mundo único, que posee un marco unitario de experiencia y, al mismo tiempo, es otro encargado

.....
48 Varoufakis, Y. Op. Cit.

49 Giddens, A. Modernidad y Autoidentidad p 33 En: Beriain, J (Comp.) (1996).

50 Giddens, A. (1996). Op Cit. p.36

de crear nuevas formas de fragmentación y dispersión”⁵¹. El humano debe encontrar un medio para evitar la dispersión y fragmentación de su modo de actuar puesto que, un ser incapaz de cuestionarse su propia relación con el mundo es, a su vez, incapaz de preocuparse por cualquier cosa que se encuentre fuera de él como ‘individuo’.

.....
51 Giddens, A. (1996). Op. Cit. p.37

2. Ciudad y modernidad

Hasta ahora, el pensamiento moderno ha sido presentado desde el escrutinio de grandes pensadores, en su carácter histórico, filosófico y social y, si bien los conceptos desarrollados pueden observarse desde la vida del hombre de a pie, es necesario enfocar este panorama al quehacer arquitectónico y en sus expresiones en la creación de la ciudad. Aunque tenemos en nuestra contra la devaluación de las humanidades como válidas o relevantes para el estudio de otras disciplinas, para este estudio es imperante entender cómo la ‘enfermedad’ del *ser* es relevante para entender la condición de la ciudad, como el lugar donde mora *el ser* dado que la ciudad

es el escenario por excelencia donde se desarrolla el individuo moderno, caracterizado por el énfasis en la individualidad impersonal puesto que “cada época tiene una arquitectura acorde a su *ser*”⁵² y, en este caso, la ciudad que se originó del pensamiento moderno es reflejo y fuente de la condición humana desensibilizada, egocéntrica y sin sentido.

De ahí que sea posible afirmar que la crítica al pensamiento moderno también es la crítica a la condición y fundamentos de la arquitectura y la ciudad que responden a ese pensamiento, y es nuestra labor vislumbrar cómo se expresa la crítica antes construida. Del mismo modo, nos enfocamos en la cualidad conceptual de la modernidad con respecto a la ciudad y la arquitectura, pues, aunque la condición temporal es relevante porque nos permite ver la evolución de la arquitectura y la ciudad a la par del progreso tecnológico, económico y político, es completamente subjetiva, puesto que el proceso de modernización alrededor del mundo se ha dado a distintos ritmos, distintos tiempos históricos y en distintas condiciones.

Con esto en mente es pertinente mencionar los cambios generales que sufrió la ciudad, en especial la europea, siguiendo la distinción de las tres fases propuesta por Ascher:

.....
52 Kosik, K. (2012). Reflexiones antediluvianas. Ítaca, México p.54

En la primera etapa, la ciudad medieval se convierte en la ciudad clásica en la que se instaura el Estado-nación. Se trazan avenidas, plazas, y jardines urbanos que eliminan la mezcla de callejuelas, callejones y huertas. Se redefine y separa lo público y lo privado, interior-exterior y lo funcionaliza, se prioriza al desplazamiento por lo que se inventan las aceras, se amplían calles. Se modifican las murallas y la ciudad se expande. “Esta ciudad es moderna también porque es proyecto: la ambición de definir el futuro, de controlarlo, de ser el marco espacial de la nueva sociedad”⁵³

En la segunda etapa se expulsa a los agricultores del campo debido a la industrialización agrícola y en la ciudad se da un enorme crecimiento demográfico que resulta en la expansión acelerada de las ciudades, lo que a su vez promueve la pauperización de ciertas poblaciones urbanas. Surgen nuevas ideas para la ciudad basadas en la lógica industrial, proponiendo separar y simplificar tareas bajo la forma de ‘zonificación’, dando mayor importancia a la movilidad de personas, información y bienes, es decir, se adapta la ciudad a la producción industrial, el consumo e intercambio mercantil. Aunque la transformación que se da en la ciudad no elimina las ciudades antiguas, sí sufren grandes cambios que alteran su dinámica.

.....
53 Ascher, F. (2007). Los Nuevos Principios del Urbanismo p.24

La tercera etapa es la que describe el momento actual, donde se da un giro de la producción industrial a la intelectual y de información, el debilitamiento de las comunidades locales, y los nuevos sistemas de ‘comunicación’, intensificando la relevancia del transporte, y la individualidad impersonal.⁵⁴

Aunque estas etapas se dan gradualmente y suceden distintos fenómenos dependiendo el lugar y el tiempo, describirlas de esta manera nos ayuda a explicar la transformación y a reafirmar la condición conceptual de la modernidad en la arquitectura y la ciudad, expresada como constantes del pensamiento moderno: la razón y el cientificismo; la ruptura con la tradición y el individuo y el orden político y económico.

Previo a la síntesis crítica, es preciso aclarar que en este estudio se emplea el término ‘ciudad’ como un abstracto que describe una condición conceptual y no sobre un lugar en específico, entendiendo la diversidad de las ciudades. La generalización también obvia la distinción entre las distintas clasificaciones actuales sobre la ciudad como metrópoli o hipermetrópolis, por ejemplo. También es necesario esclarecer que no se afirma que la arquitectura y ciudad del pensamiento moderno hayan formado al ser nihilista autómatas que se ha entregado devotamente al ‘progreso’, y que parece incapaz de entender su lugar fuera sí mismo en el mundo natural. En cambio, la ciudad moderna sí fue

.....
54 Ascher, F. (2007). Los Nuevos Principios del Urbanismo p.23-44

construida por este *ser*, y aceptando la afirmación de Laing sobre que la arquitectura no es sólo un comentario sobre la condición humana, sino que es la condición humana misma,⁵⁵ el resultado es una ciudad que sí intensifica esta condición, puesto que es su razón de ser está subordinada a una ideología.

1. Cientificismo y racionalización

El cientificismo y racionalización determinaron el destino del mundo, de modo tal que la modernidad arquitectónica se caracteriza por el triunfo del método sobre la *arquitectónica*⁵⁶, sobre el ser y sobre la experiencia. En la arquitectura, el método se redujo a una producción y reproducción de algo que, sin fundamento, convirtió en verdadero y lo volvió un elemento básico de su existencia.⁵⁷ Este elemento básico es el funcionalismo, que más que un estilo arquitectónico, es la expresión de los métodos de industrialización fordiano-tayloristas⁵⁸ que tenían

.....
55 Laing refiriéndose a Reyner Braham Cfr. R. D. Laing, *The Politics of Experience* p.36

56 Kosik, K. (2012). *Reflexiones antediluvianas*. p.58

57 Kosik, K. (2012). *Reflexiones antediluvianas*. p.55

58 Cfr. Lipovetsky, G. & Serroy, J. (2013). *La estetización del Mundo. Vivir en la época de la estetización del mundo*. Anagrama, Barcelona. p. 19
Nota: el término fordiano-taylorista tiene su origen del término fordismo que es un modo industrial de producción en cadena empleado por Henry Ford; y del término taylorismo u organización científica del trabajo, que consiste en la mecanización del obrero para eliminar movimientos inútiles establecido por Frederick W. Taylor.

como máxima la eficiencia productiva al menor costo, y que permean hasta ahora de un modo u otro en lo arquitectónico.

Además, esta visión, como cualquier pensamiento que se considere a sí mismo como civilizatorio, se ha establecido como el camino para el 'progreso' y se ha implementado sistemáticamente a la fuerza, modificando el mundo y modos de vida, sin límites. Esta intención civilizatoria se ha expandido por doquier y se ha implementado como la verdad del mundo, evidente en actitudes de desprecio hacia algún lugar despectivamente porque, por ejemplo, no tiene banquetas o asfalto. A este tipo de actitudes, Emil Cioran comenta cínicamente que:

el interés de los hombres civilizados por los pueblos que se llaman atrasados, es muy sospechoso. Incapaz de soportarse más a sí mismo, el hombre civilizado descarga sobre esos pueblos el excedente de males que lo agobian, los incita a compartir sus miserias, los conjura para que afronten un destino que él ya no puede afrontar solo.⁵⁹

Lo curioso de esta empresa civilizatoria es que ha llegado a establecerse definitivamente como verdad última, hasta el punto en que los modos de vida establecidos se han vuelto aspiraciones de los 'incivilizados', que han dejado atrás la confianza en sus modos de vida hasta olvidarse de ellos. Nos

.....
59 Cioran, E. (1986). La caída en el tiempo, Monte Ávila Editores, Caracas.
p.11

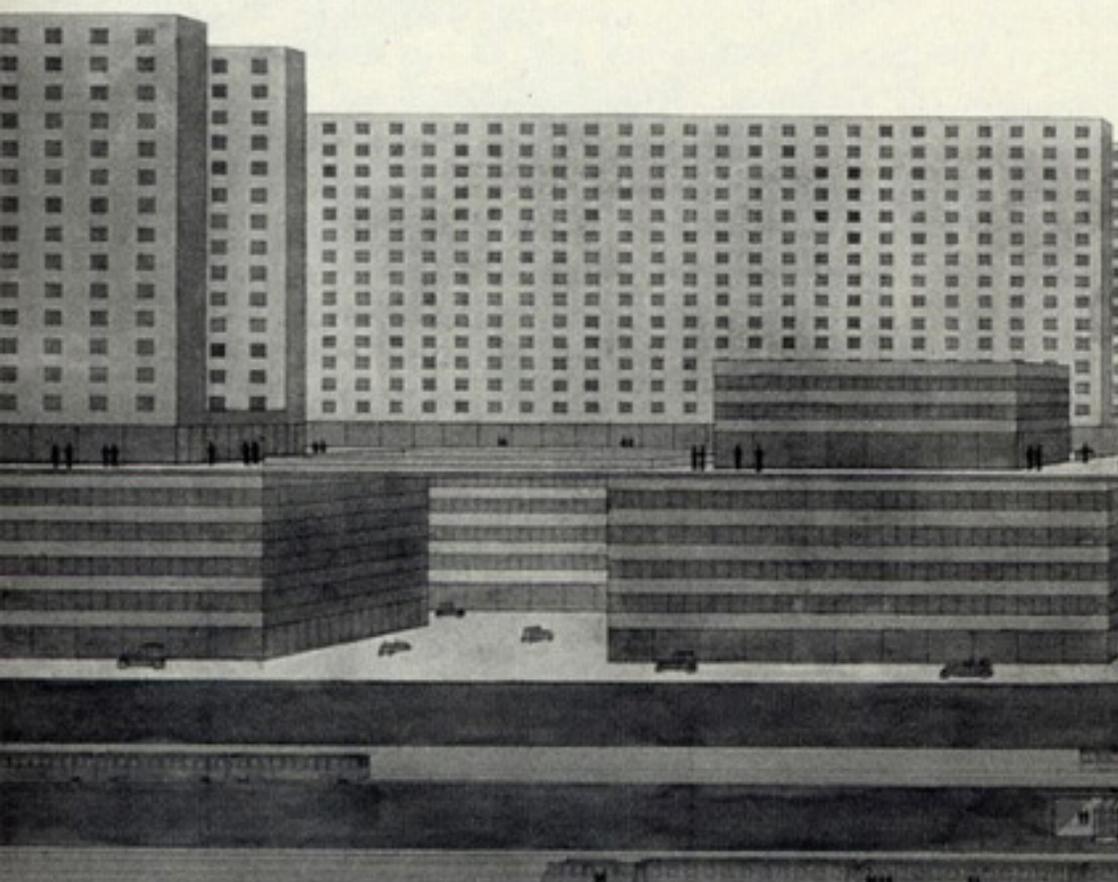
encontramos con que aquél que no vive de acuerdo con lo establecido actualmente siente la urgencia de transformar todo lo que lo rodea para así seguir lo que el ‘progreso’ dictamina, esperando todos los beneficios que se han prometido.

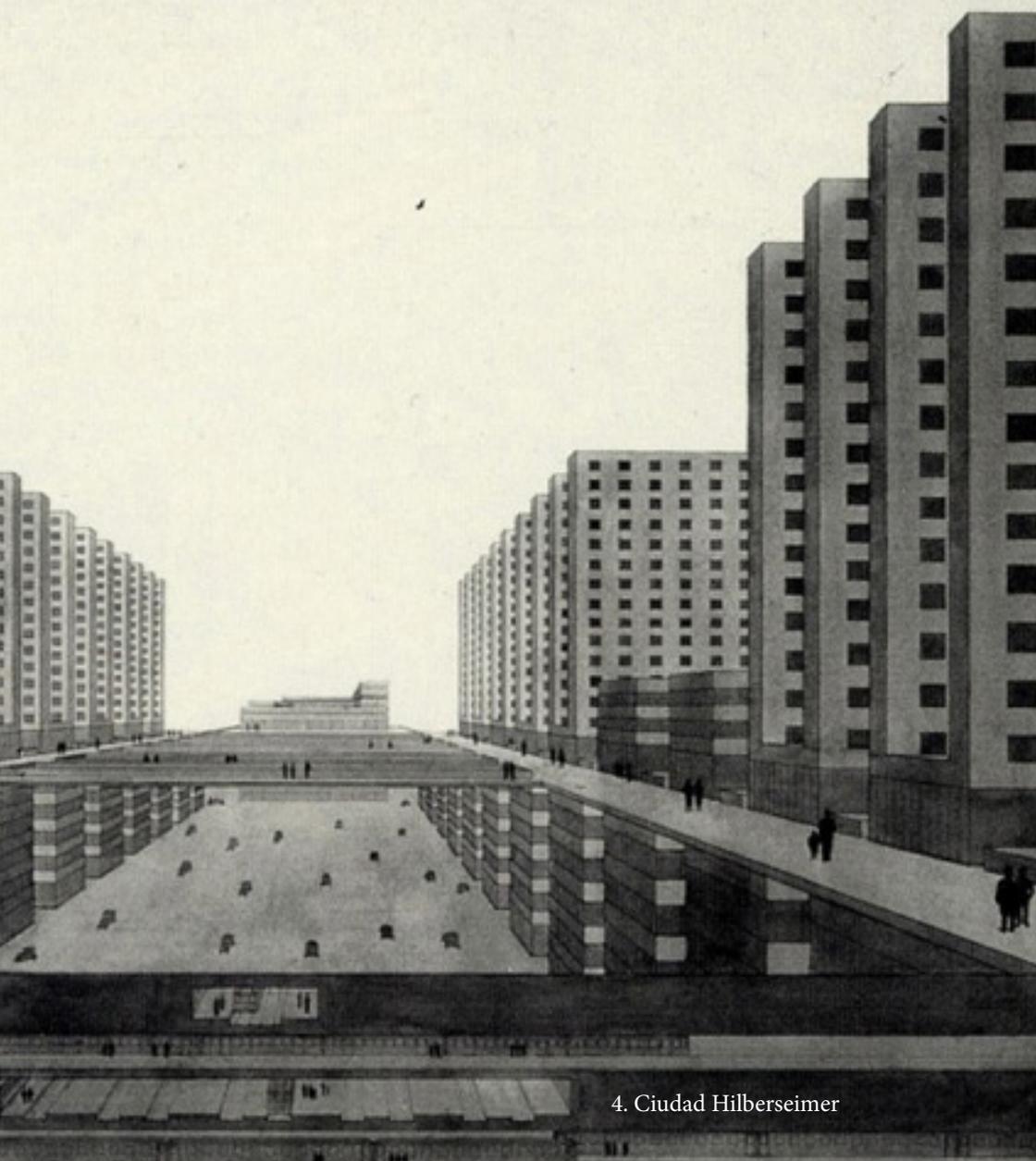
Quizás resulte complejo cuestionar las grandes hazañas del ‘progreso’ y el funcionalismo, y es preciso afirmar que en su momento respondió a una gran problemática política y social de varias dimensiones. En la esfera de la arquitectura, la meta era democratizar la estética, llevarla a todos los rincones de la vida, pues antes de esta noble labor, la belleza, el arte y los estudios estéticos pertenecían a la aristocracia.⁶⁰ Además, buscando distanciarse de esa tradición estética aristocrática, se declaró que “lo bello funcional debe expulsar a lo bello decorativo y las construcciones utilitarias (viviendas, indumentaria, mobiliario, objetos...) [deben] reemplazar el lujo ornamental, sinónimo de despilfarro y decadencia”.⁶¹ Esta empresa no se detuvo en transformar la estética aristocrática, se impuso la expansión de una visión estética democratizadora contraria a la opulencia.

Esta perspectiva pretendía contrarrestar a la estetización de la vida del renacimiento, afirmando que “la estética del ingeniero debe poder reorganizar en un <<diseño total>> la integridad del entorno cotidiano de las personas. No ya proyectos para

.....
60 Cfr. Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.15-18

61 Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.18





4. Ciudad Hilberseimer

embellecer el marco de vida, sino <<máquinas para vivir>>”.⁶² Esta perspectiva, irónicamente, consiste en una nueva imposición estética total, pero en el sentido opuesto: la estética de la función y la implicación ética de la función como *verdad*.

El Funcionalismo se consolida como un concepto que asume que antes de su puesta en marcha el mundo era caótico y disfuncional, que se trata de ‘el’ funcionamiento, sólo posible desde la racionalización de la vida, asume que el único modo en el que algo funciona correctamente es cuando se produce de manera sistemática y mecánica, que debe ser por y para la producción. De ahí que Karel Kosik afirme que:

*ya no es funcionamiento sólo la ciencia sino que en el funcionamiento y como funcionamiento opera toda la realidad. Y como todo se ha convertido en funcionamiento y toda la realidad se conecta con su marcha, su frecuencia, su soltura, su rutina, también la arquitectura de nuestra época es una forma de funcionamiento. La arquitectura se ha convertido en una reconstrucción de las premisas del funcionamiento y está a su servicio[...] la arquitectura. como uno de los modos del funcionamiento, cumple determinada función o, mejor dicho, se limita a sistematizar y garantizar una serie de funciones.*⁶³

.....
62 Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.18

63 Kosik, K. (2012) Reflexiones antediluvianas. p.59

Como consecuencia de esta ideología cientificista, los arquitectos generan arquitectura que, como afirma Jonathan Hill, es inflexible, ignora al usuario, convierte a quien experimentará ese espacio en una abstracción, una generalización,⁶⁴ y que de hecho, prescinde de la experiencia, no propicia el '*habitar*'.⁶⁵ Rob Imrie, por ejemplo, considera que los arquitectos suelen ignorar la diversidad corporal de los usuarios pues piensan el cuerpo como una máquina; una visión pasiva del cuerpo que no es única de los arquitectos, sino que es evidente también en la medicina y ciencia occidental.⁶⁶

Esta forma de ver al humano es uno de los preceptos cientificistas aceptados como verdad para la arquitectura y el urbanismo actual, un modo de ser denominado: *usuario*, la idea del humano tanto predecible como obediente⁶⁷ que no es más que el ideal del hombre necesario para sintetizar la agenda funcionalista y el pensamiento moderno; un ente privado de la experiencia vívida del espacio a través del ordenamiento del comportamiento social y la limitación de lo impredecible en la

.....
64 Hill, J. (2003) *Actions of Architecture*. Londres. Routledge. p.24

65 Con *habitar*, nos referimos a la perspectiva Heideggeriana propuesta en el texto: *Construir, habitar, pensar*, donde reflexiona sobre el habitar como parte fundamental del ser, y la importancia de ello para el entendimiento del hombre en el mundo. Cfr. Heidegger, M. (1994) *Conferencias y ensayos, Construir, habitar, pensar*. Barcelona. El Serbal

66 Hill, J. (2003). *Op. Cit.* p.23

67 Hill, J. (2003). *Op. Cit.* p.16

vida cotidiana,⁶⁸ principalmente porque la modernidad no se preocupa por la vida cotidiana en general. Es preciso señalar que consideramos que en este contexto el humano se comporta como un flujo mecanizado, mas no que de hecho lo sea.

A partir de esta determinación nació el urbanismo como disciplina y los fundamentos de la arquitectura actual, ambas bajo una lógica de automatismo, sometiéndose ante el método, “ese único constructor, el único ingeniero, el único jurista que es capaz de *proyectar* adecuadamente no sólo ciudades sino la realidad toda.”⁶⁹ Esta condición es una de las expresiones más alarmantes del funcionalismo y la modernidad, debido a la confianza de los arquitectos que se adhieren a ella, como una “ciencia” que, además, no puede ser validada científicamente, pues como afirmamos antes, se valida a partir de valores relativos que asume como ‘verdades’ que, además, implementa en todas direcciones.

Esta automatización funcional se pone de manifiesto en distintas actitudes como la transformación de calidad en cantidad mediante la abstracción y la repetición⁷⁰ destacable tanto en los grandes proyectos gubernamentales de vivienda y escuelas como en la globalización de la imagen arquitectónica; o la consolidación del urbanismo basado en conceptos como

68 Cfr. Jonathan Hill sobre Robin Evans en: Hill, J. (2003) Op. Cit p.36

69 Kosik, K. (2012). Reflexiones antediluvianas. p.57

70 Cfr. Koolhaas, R. (2014) Acerca de la ciudad. España. GG. p.13

la *zonificación especializada*,⁷¹ preceptos que sirvieron de guía para la construcción física de las ciudades actuales. Aunque esta actitud prometía solucionar los problemas a los que se enfrentaba el mundo, las repercusiones negativas para la vida cotidiana que trajo consigo esta forma de hacer arquitectura y ciudad son apabullantes, consecuencias tan visibles que son aceptadas casi inequívocamente por la comunidad urbanística, que festejó la supuesta muerte de la modernidad cuando comenzó la demolición del complejo habitacional estatal Pruitt-Igoe de San Louis por ser considerado un lugar inhabitable para las personas de escasos recursos que allí residían⁷²; demolición que se interpretó como “una alegoría exculpatoria del autoritarismo arquitectónico moderno, como una rápida corrección de los signos del lenguaje urbano”.⁷³ La arquitectura y el urbanismo actual se centran en enmendar este gran fracaso, sin éxito. No se ha hallado alternativa a los problemas de vivienda, sólo pasó de manos la responsabilidad, de la esfera pública a la privada, y la segunda parece estar interesada sólo en la ganancia.

Por su parte, la zonificación especializada prevalece, más clara en unas ciudades que en otras o en fragmentos de ciudades,

.....
71 Ascher, F. (2007). Los Nuevos Principios del Urbanismo p.25

72 Cfr. Pizarro, M. (2012). ¿Posmoderno yo?. Revista Ñ, en: https://www.clarin.com/filosofia/posmoderno-yo_0_HyNKlf2P7l.html

73 *Ibíd*em





5. Demolición del conjunto Pruitt Iggot

pero lo cierto es que la división vivienda-trabajo-recreación continúa gestionando a la vida misma como si se tratara de una línea de ensamble. Las conexiones entre estas zonas se ven reducidas a vías de ‘comunicación’, concepto que a su vez, “revela que en lugar de la comunidad, de la colectividad humana -de la comunicación de las personas entre ellas y con todo lo que existe-, aparece una comunicación reducida y empobrecida; la comunicación de un lugar con otro, de un punto con otro.”⁷⁴ Y el trazo de estas vías necesarias para el ‘funcionamiento’ de este modelo de ciudad ha sido a costa de lo construido tradicionalmente, tangible e intangible, fragmentando barrios o tomando lo que antes era público y humano para otorgarlo al transporte. De tal manera que, como afirma Kosik, el dominante de la época moderna, como representante del poder político-económico, es el transporte, puesto que “todo está sometido al transporte y a su servicio; él es el soberano en marcha a quien ceden el paso la naturaleza, la historia, los monumentos, la moral, dejando vía libre a su expansión[...] lo somete todo a sus necesidades y pone la realidad a su servicio”⁷⁵. Esto pues, lo que tradicionalmente era considerado como lugar para la estancia y el contacto entre personas se convirtió en espacio para el transporte, por lo que es expulsado lo humano, lo ciudadano, lo público y lo político.⁷⁶

.....
74 Kosik, K. (2012). Reflexiones antediluvianas p.61

75 Kosik, K. (2012). p.60

76 Kosik, K. (2012). p.60



De este modo, el transporte se ha vuelto uno de los elementos inherentes de la ciudad moderna y también uno de los grandes problemas a abordar actualmente. Con toda razón, se unen los esfuerzos de especialistas, organizaciones y gobiernos para encontrar solución a la absurdidad de tiempo invertido entre destinos, pero siempre con la misma perspectiva científicista que suscitó el problema en primer lugar. Por ejemplo, asumimos como verdadero que los espacios que conectan un destino con otro son sólo vías de comunicación y flujo, ‘no lugares’,

donde se multiplican, en modalidades lujosas o inhumanas, los puntos de tránsito y las ocupaciones provisionales[...] donde se desarrolla una apretada red de medios de transporte que son también espacios habitados, donde el hábitat de los supermercados, de los distribuidores automáticos y de las tarjetas de crédito renueva con los gestos del comercio “de oficio mudo”, un mundo así prometido a la individualidad solitaria.⁷⁷

Estos son ‘espacios’ donde los individuos metropolitanos pasamos gran parte de la vida cotidiana en un ir y venir, confinados en vías que niegan la experiencia del mundo y del otro, inmersos en “una comunicación tan extraña que a menudo no pone en contacto al individuo más que con otra imagen

.....
77 Augé, M. (2000) Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad. Barcelona. Gedisa. p.83

de sí mismo.”⁷⁸ Desde esta perspectiva, Kosik afirma que, el dominio del transporte pone en manifiesto la transformación del humano de la época moderna⁷⁹, pues “se ha convertido en un ser que está constantemente de viaje, de viaje hacia lo finito y limitado, que se incorpora una y otra vez al funcionamiento de sistemas útiles. Semejante ser viviente es literalmente *l’homme-machine*, el hombre máquina.”⁸⁰

No obstante, la influencia del urbanismo y la arquitectura que responden a la mecanización de la vida no se queda en las vías de comunicación, sino que se ha expandido descontroladamente a todos los rincones de la vida del humano, hasta la intromisión en los aspectos más personales de la vida cotidiana. En el caso concreto de la división trabajo-vivienda, producto de la zonificación especializada, esta ideología ha fragmentado la estructura comunitaria y familiar. Como explica Christopher Alexander, en las ciudades donde existe esta separación, la gente se ve atormentada por conflictos interiores que no puede eludir, pues aunque nuestro deseo es vivir en el trabajo y estar cerca de nuestra familia, esta separación nos somete a compartir tiempo familiar cuando más agotados estamos, a la vez que se

78 Augé, M. (2000). Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad. Barcelona. Gedisa. p.85

79 Kosik se refiere a las cualidades que se le han atribuido al hombre en un sentido diferenciador con relación a los demás animales: *zoon politikón*, *zoon logon echon*, o el ser relacionado con Dios, “*unterwegs zu Gott*” Cfr. Kosik, K. (2012). Reflexiones antediluvianas p.61

80 Kosik, K. (2012). Reflexiones antediluvianas p.61

INDENES

MEJOR DADA

MIXCOAC

nes a seguir ante un

sismo





Encuentro
Internacional
sobre la Constitución de la
Ciudad de México
11 y 12 de enero de 2017 - Ciudad de México
CDMX  

genera una sutil confusión al identificar a la familia con ‘ocio’ o ‘fines de semana’ y no con la vida cotidiana. Si el caso es el de tomar la responsabilidad de los hijos, buscamos ser amorosos y cuidar ellos, y a la vez participar en las cuestiones del mundo y relacionarnos con lo que ocurre, pero en donde existe la separación trabajo-familia, nos convertimos en ‘ama de casa’ estereotipo.⁸¹

Naturalmente, no sólo se separa la estructura familiar del trabajo, sino que se asigna un lugar específico para la recreación que, como la relación familiar, se ve excluida de la experiencia cotidiana. La recreación como esparcimiento y relación con lo natural, que acontecía anteriormente en el mismo espacio donde la familia y el trabajo, ya no existe. La ciudad redefine esta actividad, de modo tal que, actualmente provee centros comerciales por doquier, o el individuo recurre al entretenimiento remoto desde un monitor, modos de esparcimiento que insinúan que ‘recreación’ es sinónimo de consumo y entretenimiento, reemplazando la contemplación, el ocio y la relación con el otro por “un nuevo modo de funcionamiento que explota racionalmente y de manera generalizada las dimensiones estético-imaginario-emocionales con fines de ganancia y conquista de mercados.”⁸²

.....
81 Cfr. Alexander, C. (1981). El modo intemporal de construir. Editorial Gustavo Hill, España. p.97

82 Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.10

Además de ello, poco queda de nuestra relación con el mundo natural; nuestros parques son meras representaciones escenográficas pensadas para el consumo de entretenimiento, similar a un parque temático; confinamos un 'área natural' como si se tratase de una atracción controlada. Al confinarlos restringimos el acceso a ellos, ya no es algo que forme parte de nuestra experiencia diaria, debido a lo cual, acudimos a ellos sólo cuando es posible y necesario, debemos planear el encuentro con anticipación dejando a un lado la posibilidad de encontrarnos libremente o espontáneamente con ellos. Esta forma de aproximarse a un evento suele imposibilitar la experiencia auténtica pues "sólo el placer libre de deseos prácticos[...] puede trascender los caprichos individuales y reclamar un consenso universal."⁸³ Esto es que, una experiencia estética genuina no es posible cuando existe una necesidad de cualquier tipo de por medio; por ello que se afirme que el encuentro con estas experiencias en la vida cotidiana es improbable. Nuestra experiencia de estos espacios 'naturales' es la de sujeto-objeto, conquistador-conquistado, una experiencia descafeinada de lo natural, reduciendo nuestra relación con ello a paisajes, imágenes que simulan lo real. Además, como expone Alexander, la separación de la recreación de todas las actividades "se ha cristalizado en [...] forma de área de juego.

.....
83 Korsmeyer, C. (2002). El sentido del gusto, comida, estética y filosofía. Barcelona. Paidós. p. 86

Las áreas de juego, asfaltadas y bardeadas, no son más que reconocimientos pictóricos del hecho que el ‘juego’ existe como un concepto aislado en nuestras mentes.”⁸⁴

2. Individualismo

Por otra parte, a partir de esta determinación mecanicista racional y comercial, es posible distinguir a un ‘individuo’ privado de experiencias genuinas; Lefebvre nos invita a pensar al individuo que vive en la ciudad como una abstracción mental incapaz de reconocerse a sí mismo dentro del espacio;⁸⁵ en el momento en que un usuario es incapaz de reconocerse a sí mismo en un lugar, a la vez, es incapaz de experimentar el mundo; se encuentra ensimismado. Bajo esta limitación, la posibilidad de construcción individual es un artificio donde el único fruto es el individualismo.

Georg Simmel afirma que esta forma de ser es propia del hombre metropolitano pues “desarrolla una especie de órgano protector que lo protege contra aquellas corrientes y discrepancias de su medio que amenazan con desubicarlo; en

.....
84 Alexander, C. (2011). A city is not a tree. p.13 traducción propia. Extraído de: <http://en.bp.ntu.edu.tw/wp-content/uploads/2011/12/06-Alexander-A-city-is-not-a-tree.pdf>

85 Cfr. Hill, J. (2003). Op. Cit. p.93

vez de actuar con el corazón, lo hace con el entendimiento”⁸⁶. Este órgano es una forma de adaptación a los fenómenos metropolitanos que nos orillan a relacionarnos haciendo uso sólo la capacidad de razón, similar a una máquina, capacidad que se encuentra distanciada de las profundidades de la personalidad (que si se manifiesta con la capacidad emocional).⁸⁷ Por ende, actuar en calidad de usuarios nos impide la aproximación a una verdadera construcción individual. Para Simmel, las consecuencias de un actuar meramente racional se manifiestan en las relaciones con el otro, pues nos entendemos numéricamente, como elementos indiferentes de sí mismo.⁸⁸

A esta forma de relacionarse con el mundo la denomina como actitud: *blasée*; “un mecanismo de defensa contra la sobreestimulación de la vida mental en la ciudad”.⁸⁹ Esta sobreestimulación es una consecuencia de la dinámica urbana, pues, como afirma Baudelaire, la metrópolis es una fuente de una intoxicación perpetua que induce al *shock*, pues “la modernidad[...] es caracterizada por movimientos

86 Simmel, G. (1977). La metrópolis y la vida mental, en Bifurcaciones núm. 4 primavera (2005). p.2

87 Cfr. Simmel, G. (1977). La metrópolis y la vida mental, en Bifurcaciones núm. 4 primavera (2005). p.2

88 Cfr. Simmel, G. (1977). La metrópolis y la vida mental, en Bifurcaciones núm. 4 primavera (2005). p.3

89 Leach, N. (1999). The Anaesthetics of Architecture. The MIT Press. p.34 traducción propia

bruscos inesperados tal como el disparo de un obturador de una cámara”.⁹⁰ Este shock implica la imposibilidad de la memoria ante el flujo total de un presente que se expande,⁹¹ y no se detiene. Podemos ver como el adormecimiento que antes caracterizamos como consecuencia del problema de la racionalización y cientificismo, que toma la forma de nihilismo, se expresa y es reproducido consecuentemente en nuestro hábitat, la ciudad, enfatizando las implicaciones de ello, pues si la construcción individual se encuentra supeditada a el hábitat que rodea al ‘individuo’, el entorno perpetua la condición nihilista en el humano, por tanto, el humano continúa construyendo su entorno a partir de esa determinación en un ciclo reafirmante que parece no tener fin.

Por su parte, Neil Leach considera que este mecanismo de defensa contra la saturación mental que sufre el humano en la ciudad es, en parte, consecuencia de una sobre estetización general caracterizada por la saturación de la imagen. Podemos encontrar ejemplos de esta sobre estetización en los medios que buscan enaltecer, por ejemplo, la guerra o el sexo con fines políticos y comerciales. Leach afirma que ahora toda la cultura se encuentra estetizada, incluyendo la arquitectura

.....
90 Leach, N. Op. Cit. p.37 traducción propia

91 Cuadra, A. (2009) Walter Benjamin: Ópticas de la Modernidad. ELAP, Chile, p.64

y nuestras ciudades que se producen como reproducción a modo de fotocopiado.⁹² En consecuencia, el hombre pierde contacto con el mundo real porque:

*la imagen misma se ha convertido en la nueva realidad, o hiperrealidad -un mundo virtual flotando por encima del mundo real en su propio sobre sellado. Es un mundo que ha perdido su relación con sus referentes con el mundo real, y donde, paradójicamente, el término 'real' ha sido saboteado por los conglomerados multinacionales y convertido en un slogan publicitario vacío.*⁹³

De tal modo que, la sobre estetización resulta en un *anestesiarse/ anestetizar*⁹⁴ los objetos y en ciertos casos, a conveniencia, arrancarles toda connotación negativa; la imagen como una nueva realidad.⁹⁵ Esta nueva estetización del mundo es, desde la perspectiva de diversos pensadores, producto del oportunismo de la esfera económica que, sacando provecho de la propuesta estética funcionalista: producción en masa de objetos funcionales, y de su contraparte de *el arte por el arte*,

92 Cfr. Bernard Tschumi en Leach, N. (1999) Op. Cit. p.23 traducción propia

93 Leach, N. (1999). Op. Cit. p.3

94 El término usado por Neil Leach, que en inglés es Anesthetic, resulta en un ingenioso juego de dos conceptos: la primera es la forma etimológica de usar el prefijo *an-* que indica negación, por lo tanto: *an-estética* como la negación de la estética. El otro sentido es el de *anestesiarse*, relacionado con la idea de la pérdida de la sensibilidad por el uso de un anestésico, en este contexto se refiere a un sedativo con respecto a la experiencia del mundo, inducido por la saturación mental producto de la estetización del mundo.

95 Leach, N. (1999). Op. Cit. p.15

se consolida como una comercialización de la estetización en masa, donde el discurso de la subjetividad estética es explotado en función de la comercialización; las expresiones estéticas son impuestas como “imperativos estratégicos de las marcas[...] el capitalismo de hiperconsumo es un modo de producción estético”.⁹⁶ Esto quiere decir que ocurre una desdiferenciación de la esfera económica y la estética;⁹⁷ una disolución en la cual sale triunfante la económica.

A partir de esta desdiferenciación “ocurre un desplazamiento social y político en el cual las preocupaciones éticas son reemplazadas por las estéticas”;⁹⁸ y no es una estética interesada en el ‘espíritu’, como explican Serroy y Lipovetsky, se trata de una estética de consumo y diversión, ya no la que se preocupa por comunicar potencias invisibles y elevar el alma desde la experiencia de lo absoluto.⁹⁹ El hombre moderno se conforma con encuentros efímeros que puede dejar atrás, sin que se cuestione sobre su actuar en el mundo, se trata de un mundo donde “la vida no vale más que por la belleza”,¹⁰⁰ una belleza vacía, simplificada y condicionada al interés político-económico.

.....
96 Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.9

97 Cfr. Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.10-20

98 Leach, N. (1999). Op. Cit. p.19

99 Cfr. Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.26

100 Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.17

3. Subordinación de la arquitectura

Esta motivación estética se expresa directamente en la concepción de la arquitectura y la ciudad, se ejercen donde estén la voluntad política y económica pues están a su servicio. Por una parte, tenemos la herencia de la arquitectura funcionalista que homogeniza ciudades, que valida la doctrina económica, donde “todas las cosas de este mundo son el producto de la fórmula: función por economía”.¹⁰¹ Esta es una arquitectura no estética, organizacional; una visión de la arquitectura meramente utilitaria, que obvia la vida cotidiana y las aspiraciones subjetivas del hombre que lo orilla a la actitud *blasée*. En el lado opuesto, está la arquitectura que apela a la expresión egocéntrica individualista del arquitecto, cuya obsesión con formalidades espaciales motivadas por el ego se delatan en su necesidad de sorprender con grandes hazañas técnicas o formales, que en ocasiones buscan validez estética en la subjetividad actual, con fines comerciales, proclamando belleza donde no la hay, reproduciendo esbirros estéticos; embriagando al hombre con su espíritu diferenciador que deriva en un estado de *anestesia/anestética*.

.....
101 Hannes Meyer en: Hill, J. (2003). Op. Cit. p.10

Aunque estas ideologías arquitectónicas se presentan como opuestos polarizados, lo cierto es que ambas guardan una relación de paralelos complementarios. Por un lado, coinciden en que ambas están en función y otorgan validación a la esfera económica; la primera con el capitalismo industrial; la segunda, con el neoliberal, una hipertrofia del sistema económico anterior. Ambas se rigen por motivaciones conceptuales del pensamiento moderno: invalidan al humano en pos de una ideología que se consolida físicamente como la ciudad moderna (y posmoderna); un híbrido de ambas concepciones arquitectónicas, que influye por completo en la vida del humano y propicia la transformación del individuo “en un simple engranaje de una enorme organización de poderes y cosas que le arrebatan de las manos todo progreso, espiritualidad y valor para transformarlos a partir de su forma subjetiva en una forma de vida puramente objetiva”.¹⁰² Ya no se busca la elevación del espíritu ni el crecimiento individual porque esto no es compatible con el funcionamiento del mundo, en vez de ello, se opta por la manipulación del ‘individuo’, en palabras de Simmel:

en los edificios y en las instituciones educativas, en las maravillas y el confort de la tecnología conquistadora del espacio, en las formaciones de la vida comunitaria y en las instituciones visibles del Estado, se ofrece una solidez tan avasalladora del espíritu cristalizado y despersonalizado

.....
102 Simmel, G. (1977). Op. Cit. p.9

que la personalidad, por así decirlo, no puede mantenerse a sí misma bajo este impacto. Por una parte la vida se hace infinitamente más fácil para la personalidad en tanto que por todas partes se le ofrecen estímulos e intereses, uso de tiempo y conciencia, mismos que transportan a la persona con la facilidad que lo haría la corriente de un río.¹⁰³

De este modo resulta grotesca la idea de una posible construcción individual en un entorno que priva al humano de experiencias genuinas y que lo orilla al ensimismamiento, un estado de indiferencia absoluta ante lo que acontece en el mundo fuera de él.

Así como plantean diversos pensadores, “la economía liberal destruye los elementos poéticos de la vida social; produce en todo el planeta los mismos paisajes urbanos fríos, monótonos y sin alma”,¹⁰⁴ sin importar nada más que el perpetuar sin obstáculos del ciclo económico, un sistema cerrado que visto desde fuera no hace nada.¹⁰⁵ Subyugados a esta dinámica, sólo se ha encontrado individualidad en cuanto a lo conveniente por su cualidad de herramienta, en cuanto a la diversidad de gustos que benefician al consumo; la individualidad como enemigo de lo ciudadano.

.....

103 Simmel, G. (1977). La metrópolis y la vida mental, en Bifurcaciones núm. 4 primavera (2005). p.9

104 Lipovetsky, G. & Serroy, (2013). Op. Cit. p.8

105 Cfr. The Royal Institution. Q & A - The future of humanity - with Yuval Noah Harari. en: <https://www.youtube.com/watch?v=Lt-7votAzl78&list=LLIC1kpZWIAKxVJA3exP56DA&index=57&t=33s>

La fragmentación de la ciudadanía se encuentra relacionada con el impulso individualizador que se fomenta con la separación de la esfera política y la económica en cuanto a la delegación de poder de la primera hacia la segunda, donde la segunda impone sus intereses haciendo uso de la primera como herramienta. Es posible ver esta coerción ideológica y arrebatamiento de poder en el modo en el que la esfera política interviene cada vez menos en materias que le son inconvenientes al sistema económico en cuestión y se centra más en intereses individuales a modo de derechos humanos que, si bien son fundamentales, ya “se han situado en primer plano como modelo político y ético[...] pero acostumbran a formularse en términos individualistas y basados en la propiedad, y como tales no cuestionan la lógica de mercado liberal y neoliberal hegemónica.”¹⁰⁶ Por tanto, el interés político en la individualidad es más bien un interés en un individualismo que, como afirma Bauman, resulta en un atiborramiento de los intereses privados en el espacio de lo público, se proclaman como únicos y legítimos ocupantes de este y destierran lo público de todo lo demás. Por ello es posible afirmar que tanto en lo económico como lo social, “lo público” se encuentra colonizado por lo “privado.”¹⁰⁷ Esta condena no es sólo cierto en un sentido abstracto, la conquista de lo privado sobre lo público se puede ver en la nueva creación de espacio

.....
106 Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes, del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Barcelona. Akal. p.19

107 Cfr. Bauman, Z. (2000). *Op. Cit.* p.42

público con recursos y en propiedades privadas, usualmente para o en centros comerciales. Las consecuencias de esta dinámica son claras en el desinterés inducido del individuo en ejercer su ciudadanía, en palabras de Bauman:

*los individuos están siendo progresiva pero sistemáticamente despojados de la armadura protectora de su ciudadanía y expropiados de su habilidad e interés de ciudadanos. En estas circunstancias, las perspectivas de que el individuo de jure se transforme en un individuo de facto (o sea, aquel que controla los recursos indispensables de una genuina autodeterminación) son cada vez más remotas.*¹⁰⁸

De modo que, nos alejamos una posible construcción individual verdadera que repercuta directamente en nuestra vida cotidiana, que nos permita *habitar*, experimentar. Este distanciamiento permite a la esfera económica valerse de la urbanización como recurso, sin resistencia, modelando el mundo a su conveniencia, y por lo tanto, modelando nuestro modo de relacionarnos con el mundo. Un ejemplo de ello, como explica David Harvey, es el asesinato de la ciudad tradicional a manos del desarrollo capitalista desenfrenado, pues uno de los accesorios de los que la esfera económica dispone para la inversión del capital sobreacumulado es la construcción de la ciudad; herramienta que ha sido usada de

.....
108 Bauman, Z. (2000). Op. Cit. p.46





forma desmedida y desequilibrada, manifestándose “en un crecimiento urbano raudo e ilimitado sin importarle cuáles sean las posibles consecuencias sociales, medioambientales o políticas.”¹⁰⁹ Tenemos ciudades construidas con fundamento en el crecimiento económico más no en el crecimiento humano.

La ciudad basada en el pensamiento moderno no está construida para el ser ni el *habitar*: existe con el objetivo de la producción para el mercado y su equilibrio. Aunque la ciudad y la producción agraria siempre han sido distantes (notable en la polarización: denominación rural-urbano, ciudad-campo), anteriormente, en las ciudades o asentamientos coexistía la autoproducción de necesidades básicas o el autosustento que ahora ha sido y sigue siendo expulsado progresivamente agravando la necesidad de consumo con distintas dinámicas. Como explica Simmel, “la economía monetaria domina la metrópoli; ha desplazado las últimas supervivencias de la producción doméstica y del trueque directo de productos.”¹¹⁰ Esto quiere decir que se le arrebató al individuo la posibilidad de valerse por sí mismo ante la adversidad, para que se integre por completo a la dinámica de mercados, y esto se refleja físicamente en las fórmulas para hacer arquitectura y ciudad.

.....
109 Harvey, D. (2012). Op. Cit. p.13-14

110 Simmel, G. (1977). La metrópolis y la vida mental, en Bifurcaciones
núm. 4 primavera (2005). p.3

Por esto, Harvey afirma que estamos “en un mundo en el que el consumismo, el turismo, las actividades culturales y basadas en el conocimiento, así como el continuo recurso a la economía del espectáculo, se han convertido en aspectos primordiales de la economía política urbana.”¹¹¹ La dinámica del mercado ha resignificado la calidad de vida, la ha vuelto aspiracional y la ha monetizado, “se ha convertido en una mercancía para los que tienen dinero”¹¹² afirmando que sólo desde la riqueza podemos acceder a ella, lo cierto es que la relación calidad de vida-riqueza es menos estrecha de lo que asegura la esfera neoliberal.

En el mundo neoliberal de supuestas libertades, podemos elegir (al margen de nuestros recursos monetarios) el estilo arquitectónico que más se apegue a nuestro agrado, pero no nos es posible elegir en qué forma queremos relacionarnos con el mundo: aquel que mora en una vivienda no participa en la concepción de ella porque está sujeto a las dinámicas de mercado y al mercado no le interesa la vida humana. Lo que ofrece el mercado es un constructo originado a partir de análisis financieros y especulativos cuyo resultado es arquitectura desinteresada en el *habitar*. En ello es cómplice el arquitecto que se ha convertido en un especulador al reproducir los preceptos establecidos por la dinámica de mercado y, aunque hay ejemplos de arquitectura que ha intentado contrarrestar esta dinámica,

.....
111 Harvey, D. (2012). Op. Cit. p.34

112 Harvey, D. (2012). Op. Cit. p.34





no existe la voluntad general de replantear la relación entre vida cotidiana, producción de la ciudad y economía a una dinámica más saludable para el humano. Con lo anterior no se sugiere que cada individuo deba o pueda construir minuciosamente su propio paraje, más bien, el propósito es evidenciar que no somos partícipes de la elección del tipo de persona que queremos ser porque estamos condicionados al lugar que moramos.

Se evidencia esta dinámica en los conflictos producto de crisis urbanas en distintos momentos en la historia moderna que, como explica Harvey, han estado ligadas a crisis en la esfera político económica como la que detonó en la década de 1960 en el mundo.¹¹³ Las exigencias de estos conflictos se encuentran relacionados con el concepto acuñado por Lefevre: *derecho a la ciudad* que es “mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos.”¹¹⁴ Pero ¿no es demasiado afirmar que el individuo rendido ante la condición de la ciudad (nihilista, en condición de flujo mecanizado, ensimismado, sobresaturado, *anestesiado/ anestetizado*), al recuperar su ciudadanía tenga la capacidad de reinventar su entorno a partir de sus deseos? De ser así, corremos

.....
113 Para ahondar en el tema se sugiere la revisión del texto: Harvey, D. (2012) *Ciudades Rebeldes, del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Barcelona. Akal.

114 Harvey, D. (2012). Op. Cit. p.20

el riesgo de replantear una nueva ciudad bajo preceptos similares a los que generaron la ciudad actual; es necesario en primer lugar hacer una revisión más profunda sobre los modos que tiene el hombre de relacionarse con el mundo pues, ahora, el humano es incapaz de construir de otro modo porque le es ajeno el *habitar*:

Martin Heidegger reflexionando sobre el problema de vivienda por el que pasaba Alemania tras la segunda guerra mundial, trae a discusión la relación entre *ser* y el *habitar*, presentando el *habitar* desde una perspectiva ontológica para la cual es fundamental la relación del ser con el mundo, donde se esbozan cualidades estéticas cercanas a las teorías orientales, y las implicaciones éticas del habitar (pues para Heidegger, el ser habita dentro de la *cuaternidad*, y habita en la medida en la que vela por la *cuaternidad*). En esta conferencia concluye advirtiendo:

*por muy dura y amarga, por muy embarazosa y amenazadora que sea la carestía de viviendas, la auténtica penuria del habitar no consiste en primer lugar en la falta de viviendas. La auténtica penuria de viviendas es más antigua que las guerras mundiales y las destrucciones. Más antigua aún que el crecimiento demográfico sobre la tierra y que la situación de los obreros de la industria. La auténtica penuria del habitar reside en el hecho de que los mortales primero tienen que volver a buscar la esencia del habitar; de que tienen que aprender primero a habitar.*¹¹⁵

.....
115 Heidegger, M. (1994). Construir, habitar, pensar. p.8

En esta afirmación, Heidegger anuncia que además de la carencia de vivienda a la que se enfrentaba el mundo en ese momento, que continúa hasta ahora, existe una carencia anterior, que se había y se sigue obviando, en la preocupación del humano por su capacidad de *habitar*, un habitar que Heidegger distingue del morar por las fuertes implicaciones ético-estéticas que conlleva el *habitar* donde más que estar en el mundo, el humano se entienda parte del mundo.

Una distinción más que hace Heidegger, pertinente para nuestra reflexión, se encuentra en la contraposición del *construir* y el edificar. Para él, en el construir está el habitar; *construir* es lo que emana de las acciones de quien *habita*, de lo contrario el producto del humano es una simple edificación.

En este sentido, antes de pretender solucionar las carencias del humano en la ciudad, es necesario replantear el *habitar* para el hombre, con el fin de abrir la posibilidad de cuestionarnos sobre nuestros modos de existir y de llevar a cabo la tarea del vivir en la ciudad. Es posible la construcción de un entorno que propicie el *habitar* independientemente de las dificultades de la estructura social. Así, la labor del arquitecto es devolver la capacidad de habitar al humano de la ciudad, desde el entendimiento del *habitar*, y la práctica del *construir*, tomando la experiencia real del humano como fundamento, más allá de su capacidad de usuario para dejar en segundo plano las fórmulas y los estilos. Ni forma ni función: experiencia.

Conclusiones

La relación entre el proyecto de ser que queremos como humanos y la ciudad en la que moramos es de interdependencia; en la investigación argumentamos los paralelismos existentes entre la condición actual de la ciudad y las cualidades conceptuales del pensamiento moderno.

Vimos como el cientificismo y la racionalización del mundo no sólo influenciaron la práctica arquitectónica, sino que se apropiaron de ella, pudimos ver como el arquitecto se creyó artífice del mundo y se apropió del deber y el conocimiento de la construcción para modelar el habitar, creando al usuario, los flujos, las zonas, rechazando lo que no fuese moderno e imponiendo su visión como idea de progreso. Por otra parte,

expusimos cómo la búsqueda de construcción individual que derivó en el individualismo se ve reflejada en la morfología urbana-arquitectónica. Este nuevo usuario cuya tarea es un ir y venir, no tiene las herramientas sociales ni espaciales para encontrarse a sí mismo en el mundo y descubrir al otro. Tampoco tiene un referente para su construcción individual, por lo que es influenciado por la estética monetaria y de consumo, cuyo propósito no es más que servir a la esfera económica que promueve todas las inseguridades y aspiraciones que te empujen al consumo. En la libertad de construcción individual tanto del discurso de la esfera político como económica, expusimos el abandono de las estructuras hacia el humano y la disolución de la ciudadanía, así como la falsedad de la prometida libertad de elección para la construcción individual tanto en el discurso, como en el morar del humano, pues además de que la posibilidad se encuentre restringida por una posición económica, también lo está por la imposición de modos de vida y sus dinámicas con la producción, imposibilitando el que el humano pueda sustentarse a sí mismo en donde mora. También se argumentó la incapacidad actual del hombre para *habitar* desde la perspectiva heideggeriana, perspectiva que muestra las implicaciones ético-estéticas de ello.

Todos estos aspectos tienen en común, además de las particularidades expuestas, la propagación del nihilismo occidental, intencional o accidentalmente intensificando el

sinsentido como modo de vida y el ensimismamiento que imposibilita la experimentación del mundo y el otro. “La ciudad y la nada” afirma la simbiosis actual de éstas, pues la ciudad está fundada sobre principios que promueven el nihilismo occidental y las abraza e intensifica. Por otra parte, esboza la prospectiva que se puede abordar en una investigación futura desde la nada oriental abordada por la escuela de Kioto, las teorías estéticas como Wabi Sabi y ‘lo sublime’ en posturas como la de Schopenhauer.

Es posible distinguir, al menos, dos formas de abordar la prospectiva del pensamiento moderno con relación a la ciudad y su influencia en la vida cotidiana. Por un lado, nos encontramos con la elevación de la racionalización que impulsa las ideas civilizatorias y de progreso como sustitución a la tradición, y las implicaciones negativas de ello en el individuo que se expresan como nihilismo, antropocentrismo y ensimismamiento egocéntrico que impiden al hombre experimentar el mundo, fracturando la construcción individual y social. Con ello, evidenciando la complicidad del arquitecto en la creación de ciudad y cuerpos arquitectónicos desde la transfiguración de los principios estéticos, alterando los modos de *habitar* del hombre a partir de la modificación espacial, que se expanden en una dimensión ético-estética.

Por otra parte, nos encontramos con la influencia de la esfera político-económica en la formación y modelo del mundo a su favor, bajo sus preceptos, estética y ética monetarias. Las implicaciones sobre el hombre son las mismas, ya que se considera que la condición de preponderancia de la razón, la tecnificación de la vida y la condición económica tienen una relación estrecha, incluso, de interdependencia. Desde esta perspectiva, se esclarecen las cuestiones de producción y sociedad, así como la dinámica del mercado y la producción del *habitar*.

Esta división presenta la oportunidad para un trabajo posterior que aborde alguna de las dos perspectivas antes mencionadas, con el fin de concretarlo en el quehacer de arquitectura y ciudad. Para ello, y en congruencia con el estudio realizado, es necesario en primer lugar cuestionar la relación del ser y el habitar que continúe con la línea de estudio aquí propuesta, cuestionando los valores modernos de progreso, cientificismo y la sobre racionalización, así como, entendiendo las implicaciones negativas de nuestra forma de relacionarnos con el mundo, cuestionar las dinámicas ético-estéticas que existen actualmente, retomando la discusión sobre esta relación que se niega por algunas corrientes estéticas, presentando un horizonte explorando teorías que contemplen las consecuencias éticas de ellas en el *ser* y lo *cotidiano*, como lo son la visión estética de Arthur Schopenhauer, el Wabi Sabi Japonés, o algunas

vertientes de la estética de lo cotidiano. El propósito de esta discusión es dar fundamento teórico a una forma distinta de pensar y conceptualizar la arquitectura, pues es fundamental discutir el propósito de la arquitectura y la ciudad con respecto al proyecto humano, en principio, haciendo a un lado el interés político y económico.

Después, podremos confrontar esa reflexión con las dinámicas de mercado y producción, pues, aunque seamos sensibles a las deficiencias de la vida cotidiana en el mundo actual, las propuestas serán infructuosas si continuamos abordando los problemas a partir de sus consecuencias, sin cuestionar su origen. En este caso particular, considerar al individuo como *flujo mecanizado* y no como *ser* implica proseguir fundamentando propuestas que, con ayuda de complejíssimos modelos estadísticos abstractos, naturalmente, perpetuarán la condición de *no lugar*, de *usuario*, y las actuales dinámicas de producción.

Además de estas dos líneas, también se presenta la oportunidad de cuestionarse el valor de la ciudad como existe actualmente, si su propósito es para el proyecto humano o para los órdenes que rigen el mundo actualmente. Preguntarse sobre la validez de la ciudad sin los órdenes político-económico actuales también nos guía a preguntas que nos permiten pensar en distintos modos de ordenamiento social.

Así mismo es necesario exponer que el arquitecto tiene una gran responsabilidad al manifestar la realidad física del habitar, responsabilidad que se le enseña a ignorar desde la academia, una gran negligencia generalizada al obviar su papel en la transformación del mundo al estado actual y su desvinculación de los enfoques humanistas. Por este motivo, la arquitectura como disciplina debe de retomar su papel intelectual y político, y admitir su responsabilidad y culpa.

Trabajos Citados

- Alexander, C. (1981). El modo intemporal de construir. Editorial Gustavo Hill, España.
- Alexander, C. (2011). A city is not a tree. p.13 traducción propia. Extraído de: <http://en.bp.ntu.edu.tw/wp-content/uploads/2011/12/06-Alexander-A-city-is-not-a-tree.pdf>
- Ascher, F. (2007). Los nuevos principios del urbanismo, Alianza Editorial, Madrid.
- Augé, M. (2000). Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad. Barcelona. Gedisa.
- Bauman, Z. (2000). Modernidad Líquida, FCE, México.
- Bauman, Z. (2017). [Fronteiras do Pensamento]. (2017/septiembre/12). Diálogos con Zygmunt Bauman. [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=in4u3zWwxOM>
- Beriain, J. (Compilador) (1996). Las Consecuencias Perversas de la Modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo, Anthropos, España.
- Big Think. (2015, enero, 7). Slavoj Žižek: democracy and capitalism are destined to split up. Extraído de: https://www.youtube.com/watch?v=AXVEnxtZe_w. traducción propia
- Cano, G. (2017). Estudio Introductorio en: Nietzsche I, Compilación Grandes Pensadores, Gredos.

- Cioran, E. (1986). *La caída en el tiempo*, Monte Ávila Editores, Caracas,
- Cuadra, A. (2009). *Walter Benjamin: Ópticas de la Modernidad*. ELAP, Chile
- Davis, B., Schroeder B. y Writh, J. (2011). *Japanese continental philosophy*, Indiana University Press, (versión electrónica para kindle)
- Emanuele, V. (2013). El tipo de ciudad en que queremos vivir está ligado al tipo de personas que queremos ser. *Diagonal*. Recuperado desde: <https://www.diagonalperiodico.net/global/tipo-ciudad-queremos-vivir-esta-ligado-al-tipo-personas-queremos-ser.html>
- Giddens, A. (1996). *Modernidad y Autoidentidad* p 33 En: Beriain, J (Comp.)
- Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes, del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Barcelona. Akal.
- Heidegger, M. (1994). *Conferencias y ensayos, Construir, habitar, pensar*. Barcelona. El Serbal disponible en: <http://www.geoacademia.cl/docente/mats/construir-habitar-pensar.pdf>
- Heyward, J. R. (2002). *Theory and the everyday in Martin Heidegger's Being and Time*. Tesis de grado de la
- Hill, J. (2003). *Actions of Architecture*. Londres. Routledge.
- Jácome, M. *El pensamiento nietzscheano y la vida cotidiana*. Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo19/19-10.pdf>
- Jung, C.G. (1957). *Bewustes und Unbewustes*, Frankfurt, Fischer, p. 23.
- Koolhaas, R. (2014). *Acerca de la ciudad*. España. GG.
- Korsmeyer, C. (2002). *El sentido del gusto, comida, estética y filosofía*.

Barcelona. Paidós.

Kosik, K. (2012). Reflexiones antediluvianas. Ítaca, México

Laing, R. D. (1967). The Politics of Experience, Penguin, Inglaterra.

Maestría en Filosofía Europea, Middlesex University. Disponible en: <http://dooy.info/ext/hdg.rh.html>

Leach, N. (1999). The Anaesthetics of Architecture. The MIT Press.

Lipovetsky, G. & Serroy, J. (2013). La estetización del Mundo. Vivir en la época de la estetización del mundo. Anagrama, Barcelona.

Nakama, Y. (2004). Searching for an Educational Response to Nihilism in Our Time: An Examination of Keiji Nishitani's Philosophy of Emptiness, en: Philosophy of Education Columbia University.

Nietzsche, F. (2010) La Ciencia Jovial, Compilación Grandes Pensadores, Gredos. España

Nietzsche, F. (2000) La voluntad de poder. , Bibliotrca Edaf, España.

Nehamas, A. (2006). Nietzsche, modernity, aestheticism en: The Cambridge Companion to Nietzsche.

Pizarro, M. (2012). ¿Posmoderno yo?. Revista Ñ, disponible en: https://www.clarin.com/filosofia/posmoderno-yo_0_HyNKlf2P7l.html

Simmel, G. (1977). La metrópolis y la vida mental, en Bifurcaciones núm. 4 primavera (2005).

Tatcher y Hayeck, la sociedad no existe, La jornada, Nadal, A. (publicado el Miércoles 10 de abril de 2013). extraído de: <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/10/opinion/034a1eco>

The Royal Institution. y Harari Y. Conferencia: Q & A - The future of humanity - with Yuval Noah Harari. en: <https://www.youtube.com/watch?v=Lt7votAzI78&list=LLIC1kpZWIAKxVJA3exP56DA&in>

dex=57&t=33s

Varoufakis, Y. Conferencia TED: Capitalism will eat democracy. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GB4s5b9NL3I>

Zima, Peter (2015). Subjectivity and Identity: Between modernity and Postmodernity. Bloomsbury

Ilustraciones

1. I can see you. Daehyun Kim. disponible en: <http://www.moonassi.com/>
2. Creature of Loneliness. Daehyun Kim. disponible en: <http://www.moonassi.com/>
3. Farewell. Daehyun Kim. disponible en: <http://www.moonassi.com/>
4. Ciudad Hilberseimer. disponible en: <https://archiobjects.org/modernism-in-urban-planning-mechanization-or-humanity/>
5. Demolición del Conjunto Pruitt Igoe. disponible en: https://www.stltoday.com/news/local/metro/years-ago-a-final-blow-is-dealt-to-pruitt-igoe/article_e2a30e7c-f180-5770-8962-bf6e8902efc1.html#14
6. Dominio del transporte. Autoría propia
7. Ir y Venir. Flujos. Autoría Propia
8. Lo privado sobre lo público. esteica comercial. Disponible en: <https://artzpedregal.mx/>
9. Apropiación del Barrio, Jan Gehl. Disponible en: <https://www.archdaily.mx/mx/889446/gehl-la-paradoja-de-planificar-la-informalidad/5a8d600cf197cc42b8000360-gehl-la-paradoja-de-planificar-la-informalidad-imagen>